



BOLETIN SALESIANO

El peligro, Padre Santo, está en la continua difusión de libros infames; y para poner coto á tamaño mal, yo no veo otro remedio, que la fundación de una imprenta católica, puesta bajo el patrocinio de la Santa Sede. De esta manera, no haciéndose esperar nuestras respuestas, podremos con mayor ventaja descender al campo de la lid y responder con feliz éxito á las provocaciones de los apóstoles del error.

(SALES)

No se engañaría mucho quien intentara atribuir principalmente á la prensa malvada todos los males presentes, así como la deplorable condición de las cosas á la cual hemos venido á parar. Los escritores católicos deben con todas sus fuerzas valerse de la imprenta para bien de la sociedad.

(LEÓN XIII)

La prensa periódica sometida á la autoridad jerárquica, revestida del espíritu de Jesucristo, viene á ser un poder inmenso: ilumina, sostiene la verdad, hace desaparecer el error, salva y civiliza; es una especie de apostolado sublime.

(ALIMONDA)

DA MIHI ANIMAS CAETERA TOLLE



LECTURAS CATÓLICAS. Publicación que se propone exclusivamente la enseñanza y defensa de la Religión Católica mediante la difusión de libros morales y amenos adaptados á la inteligencia de todo el mundo. Cada mes sale á luz un opúsculo de 100 á 150 páginas quo se envía á los señores suscritores.

Precio de suscripción (pago adelantado).

En Buenos Aires: Un año pesos m/n. 1 50
 — Provincias: — — . . . 1 75
 — En el extranjero: — en oro . . 1 50

A los Señores Suscritores, que quieran constituir centros de suscripción, se les concederá un 10 % de descuento.

Para los pedidos y precio de la suscripción se ocurrirá á cualquier casa Salesiana, á los respectivos agentes ó á la Dirección de las Lecturas en el Colegio Pío IX de Artes y Oficios, en Almagro, Buenos-Aires.

Catecismo en Ejemplos por el Pbro. Salesiano D. Camilo Ortúzar. — Es una recomendable obra en la cual no sólo se exponen con gran claridad las enseñanzas de la religión, sino que también con variados y preciosos ejemplos se alienta á practicar la virtud.

Tercera edición en prensa en los Talleres Salesianos de Sarriá.

Manual de la Primera Comunión por el mismo autor. — Obrita sumamente á propósito para preparar á los niños á tan importante acto. — Tercera edición. En tela Pts. 2 00.

El Joven Instruído. Devocionario muy recomendado y del cual se han publicado más de cien ediciones, escrito con gran esmero por el Pbro. D. Juan Bosco.

Encuadernado en tela Pts. 1,00 — En badana de color 1,25 — En vitela y con cortes dorados 2,50. — Preciosa edición de 1891. Pts. 5.

Vida de Margarita Bosco por el Presbo. D. Juan Lemoyne. Obrita en la que se refieren con gran amenidad los admirables trabajos y virtudes de aquella buena aldeana, que con un corazón digno de una reina estaba escogida por Dios para la formación del San Vicente de Paul de nuestro siglo.

Tercera edición. En rústica Pts. 1,00. — Encuadernada en tela 1,25. — En tela y cortes dorados 1,70.

Mes de María, por el Sr. Presbo. Don Rodolfo Vergara Antúnez. Es uno de los más preciosos y recomendables libros que de este género puedan encontrarse para honrar á María en el mes que le está consagrado. El método, la unción y piedad de las oraciones y reflexiones, los hermosos ejemplos, la amenidad y pureza de estilo, lo hacen digno de la fama y popularidad de que goza.

Tercera edición recién estampada en los Talleres de Sarriá (Barcelona). Precio en Europa, Pts. — 1,00.

OBRAS PUBLICADAS O DE VENTA

en la Casa Salesiana de Almagro - Buenos Aires

- Severino ó las aventuras de un joven montañés seguido de la *Vida de Santa Margarita de Cortona*.
 La Misa por Mñr de Segur.
 La Semana Santa explicada por el abate Gaume.
 ¿Mi hijo fraile? Prefiero verle muerto! Memorias de un joven contrariado en su vocación por el Pbro D. C. M. Viglietti.
 Dicha y desdicha. — *Los dos caminos* por Matilde Bourdón.
 Vida del Bienaventurado Fray Martín de Porres de la Orden de Santo Domingo.
 Veladas de un artesano por Juan M. Pastor.
 Fe y libre examen. — *El Papa y el Concilio Vaticano. Rendán— y la Vida de N. S. Jesucristo*.
 Una nueva devoción por Francisco Martinengo.
 El Cruzado. Leyenda original por Francisco Hernando.
 El Gran Hecho. El Mundo adora á un Judío Crucificado, por G. Gaume.
 El Corazón de Jesús al alcance de los niños por el Pbro Don Ramón Barberá, seguido de *La Aurora de la devoción al S. Corazón de Jesús* por el P. Luis Coloma de la Compañía de Jesús.
 Pilatillo, — *La Maledicencia y Periquillo* sin miedo por el P. Luis Coloma.
 Vida de San Alfonso María de Liguorio por el P. Victorio Loyodice.
 Agustín ó el triunfo de la verdadera cruz.
 Valeria y el secreto por Matilde Bourdón.
 Valentín ó la vocación contrariada por el Pbro Don Juan Bosco.
 Angela ó la pastorcilla de los Apeninos por el mismo autor.
 Compendio de la Historia de la Iglesia por el mismo.
 El Católico en el Siglo por el mismo.
 El Gran Paso por el Presb.^{co} Francisco Martinengo.
 El Arte divina de la oración mental según San Alfonso M. de Liguorio.
 Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comunmente suelen hacerse contra la religión por Mñr. de Segur, traducción de Don Gabino Tejado.
 El buen Combate de la fe por Mñr. de Segur.
 De la Imitación de la Virgen María por una monja del monasterio de Marchtall.
 Antonio ó el pequeño huérfano de Florencia.
 El Liberalismo es pecado. — *Ouestiones Oardentes* por Don Felix Sardá y Salvany.
 Josefina ó una santa de nueve años por Mñr. de Segur seguido de la *Vida de la Venerable Albina piadosa modista*.
 Los Francmasones por Mñr. de Segur.
 La Gran Bestia señalada á la juventud por el Pbro Don Francisco Martinengo.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mi me recibe.

(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)



Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8.)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales)

—DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia) —

SUMARIO.

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE COOPERADORES SALESIANOS.

España y el Congreso.

El Emmo. Cardenal Domingo Svampa, Arzobispo de Bolonia.

Crónica del Congreso.

Academia en obsequio á los Congresistas.

Grandiosa peregrinación á la Virgen de San Lucas.

Pidamos al Corazón de Jesús por la cristiana educación de los niños.

Fiesta de María Auxiliadora.

ESPAÑA. Málaga. — Barcelona.

NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS. Ecos de la Patagonia.

Gracias de María Auxiliadora.

Pensamientos.

nosotros aquellos breves días que ya se han escrito con caracteres de oro en los Anales de nuestra Pía Sociedad.

Los Emms. Cardenales, los Ilmos. Arzobispos y Obispos, que tanto realce dieron con su presencia al Congreso; los miles y millares de Cooperadores y Cooperadoras que de todas las partes del mundo á él afluyeron para mejor entenderse y animarse en la acción salesiana, todos han gozado en Bolonia de un consolador espectáculo de fe, de devoción y de caridad.

Era el espíritu del Señor que se cernía aquellos días sobre la ciudad de Bolonia, en sus iglesias, en las calles y plazas, en las familias, y más que todo en la gran Basílica de Santo Domingo, junto á los venerandos restos del ínclito Fundador de los Dominicos, y en la elegante aula del Congreso, vecino al cuerpo incorrupto de la ilustre Santa Catalina de Vigri ó de Bolonia.

Admirable fue el orden, la paz, la tranquilidad con que todo ha procedido; y esto á más de deberlo á los inteligentes y activos organizadores y á la cortesía y hospitalidad del pueblo boloñés, se debe en gran parte á las Autoridades públicas que con su conducta han demostrado conocer los altos fines que el Congreso perseguía, y se han hecho acreedoras al general aplauso. Aquellos miles de personas se habían allí reunido á los Príncipes y Pastores de la Iglesia para enriquecerse con los ejemplos y amaestramientos

PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL

DE COOPERADORES SALESIANOS.

CON el corazón profundamente conmovido y lleno de inmensa gratitud hacia el Señor y María Auxiliadora, nos ponemos á escribir la crónica del Primer Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, recientemente celebrado en Bolonia (Italia), del 23 al 26 del próximo pasado Abril.

Momentos de santa alegría y que jamás se borrarán de nuestra memoria, fueron para

de Don Bosco y procurar aplicarlos por doquiera á fin de que la juventud, lejos del vicio y del escepticismo, crezca llena de fe y de esperanza en Jesucristo restaurador de la sociedad humana. ¿ Con qué fin más santo y más humanitario podían haberse reunido?

Bolonia, modelo aun en nuestros días, de nobles y generosos sentimientos, se ha hecho acreedora en esta solemne ocasión á la gratitud de la Religión y de la Patria. A Bolonia, pues, ante todo y á su Emmo. Padre y Pastor, el Cardenal Svampa, tan amado de sus hijos, nuestra más sentida gratitud y grande admiración.

Admiración y gratitud vivísimas sentimos también por los miembros de la Junta Promotora de señores y señoras, que á tan feliz éxito han sabido conducir al Congreso; admiración y gratitud para los RR. PP. Dominicos y Monjas de Santa Clara, que con tanta gentileza han cedido sus iglesias para los actos del Congreso; admiración y gratitud, por último, para el digno clero boloñés, para los PP. Barnabitas, Franciscanos y Capuchinos y para tantas y tan distinguidas familias que á porfía se disputaban poder hospedar en sus casas á los pobres hijos de Don Bosco y á sus niños, y que tan bien han sabido tratar á los Prelados é ilustres personajes que visitaron su ciudad, de la que todos conservarán indeleble recuerdo por la hidalguía de sus habitantes.

Y no debemos pasar en silencio la profunda gratitud que sentimos hacia los Emmos. Príncipes é Ilmos. Pastores de la Iglesia, que sin atender á las dificultades del viaje, se llegaron á Bolonia para dar realce é importancia, con su presencia, al Congreso y mayor solemnidad á las funciones religiosas. Ante el imponente espectáculo que presentaban tantos ilustres personajes reunidos para dilatar más y más la obra de salvación moral y material emprendida por Don Bosco; y al oír las sentidas frases que tenían para las obras salesianas, expresión de los sentimientos que hacia ellas abrigan sus corazones, nos sentíamos conmovidos y apenas si podíamos detener las lágrimas que á nuestros ojos se agolpaban. ¡ Dios les recompense su bondad para con nosotros, fortaleciéndonos con las celestes bendiciones en su difícil ministerio, y nos conceda á nosotros y á nuestros queridos Cooperadores y Cooperadoras la gracia de secundar sus santos deseos y ardientes votos!

Descienda copiosa la bendición del Cielo, con tanto afecto implorada por Nuestro Beatísimo Padre en su Breve dirigido al Presidente Honorario, sobre cuantos en alguna manera han cooperado al feliz éxito del Primer Congreso Salesiano, y fecundice sus importantes trabajos á fin de que se conviertan pronto en hermosa realidad, las risueñas esperanzas concebidas en tan faustísimos días.

ESPAÑA Y EL CONGRESO.

Los Católicos Españoles, los amigos de los Salesianos y particularmente los que tuvieron la dicha de conocer á nuestro inolvidable Padre D. Bosco en la visita que hizo á esta bendita tierra en el año 1886, no pudieron menos de tomar vivísima parte en esta manifestación de fe católica, en este acontecimiento, cuyo recuerdo durará imperecedero en la historia de la Congregación Salesiana. Si bien es verdad que la grande distancia impidió que muchos asistiesen personalmente al Congreso, todos halláronse unidos en espíritu á nuestros Cooperadores allá congregados, enviando entusiastas adhesiones á cuantas conclusiones se formularon.

Entre ellas recordamos con especial placer la del Emmo. Sr. Cardenal, Arzobispo de Sevilla, el cual, no contento con dispensar á los Salesianos toda suerte de protección, pues les entregó la magnífica iglesia de Sta. Justa y Rufina, insignes protectoras de Sevilla, y últimamente dió la conferencia á los Cooperadores de aquella ciudad, añadió una prueba más de su afecto á la Congregación Salesiana, enviando un magnífico telegrama al Emmentísimo Presidente del Congreso.

No podemos menos de recordar al venerable Prelado de Málaga, Dr. Spínola, al grande admirador de Don Bosco. Esta gloria del Episcopado español, siendo Obispo de Milo, escribió el magnífico opúsculo titulado *Don Bosco y su Obra*, que tanto cooperó á dar á conocer en nuestra tierra al Fundador de los Salesianos. Impedido este Señor de asistir al Congreso por tener que atender á la peregrinación Andaluza á la tumba del gran siervo de Dios, Fray Diego de Cádiz, hubo de contentarse con enviar su adhesión al Congreso.

El Excmo. Sr. Obispo de Santander, honra y prez de nuestro episcopado, al cual con justa razón, puédesse dar el título de *Crisóstomo español*, llevado por su afecto á los Salesianos, y reconociendo la necesidad que tenía su Diócesis de una de sus fundaciones, no paró hasta tener satisfechos sus deseos, y gracias á su decidida protección, fué tanta la aceptación que tuvieron los Salesianos en aquella Capital, que la nueva instalación parece llamada á ser una de las mayores casas de nuestra Congregación. ¿ Cómo podía, pues, el Excelentísimo Sr. Dr. Sanchez de Castro no participar á esta hermosa manifestación salesiana? Su afectuoso telegrama fué sin duda uno de los más inspirados que llegaron á la Presidencia del Congreso.

Sabido es que bajo los auspicios del Excmo. Sr. Obispo de Barcelona se fundó la Casa salesiana de Sarriá. Debido á la honrosa protección de este insigne Prelado que tanto se distingue por sus desvelos por la clase obrera, en el curso de pocos años la nueva fundación tomó tal desarrollo que llegó á ser uno de los más importantes establecimientos de esta capital. El Obispo de Barcelona, fué quien, después de haber conocido á D. Bosco, en la sesión necrológica, que al varón de Dios dedicó la Asociación de Católicos, proclamó por primero su santidad, manifestando la esperanza de verle dentro de pocos años levantado al honor de los altares. No contento con enviar al Congreso un hermoso telegrama, escribió al Emmo. Sr. Cardenal Svampa una carta en la que pone de mani-

fiesto el bien grandísimo que la Congregación Salesiana está obrando en Cataluña en favor de la clase obrera.

También el Director de la Junta Salesiana de Utrera (Sevilla), Dr. D. Juan Padilla, manifestó en un sentido telegrama el afecto de aquellos buenos cooperadores salesianos á la Obra de D. Bosco.

Las caritativas señoras que componen las juntas protectoras de las Casas de Barcelona, Sarriá y Sevilla enviaron respectivamente su mensaje de adhesión patentizando el amor que profesan á los Salesianos y la esperanza de que el Congreso fuese como un faro de luz brillante, que indicara á los Cooperadores, esparcidos por toda la faz de la tierra, el modo práctico de trabajar unidos por la salvación de la juventud.

Nada decimos de la prensa, porque ya en otro lugar, de ella nos ocupamos.

Para no ser prolijos, indicamos de paso antes de concluir, que numerosas cartas y adhesiones recibió el Emmo. Sr. Svampa de todas las principales capitales de España ya de individuos, ya de sociedades católicas, círculos de obreros, etc. Por todo sean dadas infinitas gracias al Señor y á su Madre Santísima María Auxiliadora.

El Santo Padre León XIII, en el Breve que publicamos, dijo al Cardenal Svampa: *No hay duda que todos los que favorecen ó ayudan las empresas y trabajos de la familia salesiana, se hacen en especial manera beneméritos de la Religión y de la sociedad civil.* »

Después de estas palabras salidas de los labios del Vicario de Cristo sobre la tierra, de un Papa que tan á fondo conoce las necesidades de la sociedad actual ¿quién no sentirá en sí un deseo vivísimo de trabajar con los Salesianos, favorecerlos y entrar á formar parte de la *Asociación de sus Cooperadores* á la cual la Iglesia ha concedido inmensos favores espirituales? Unámonos en un solo sentimiento, en un solo deseo; consagrémonos á *« la educación de la juventud, y á difundir la civilización y la fe cristianas, »* extendamos el reinado social de Jesucristo y reinaremos gloriosos con Él por toda la eternidad.



EL CARDENAL DOMINGO SVAMPA,

Presidente honorario del Congreso.

NACIÓ de óptima y acomodada familia en Montegranaro, arzobispado de Fermana, en 13 de Junio de 1851.

Ya de niño se hacía notar por la claridad de su inteligencia y por la bondad de su ánimo. Sus padres, temiendo que el contacto con el mundo llegase á ofuscar tan nobles prendas, lo colocaron en el Seminario arzobispal de Fermo, donde se distinguió por su piedad y por sus adelantos en los estudios, lo que le valió ocupar en 1872 una plaza en el Seminario Pío de Roma, donde se ordenó de sacerdote en 1874.

Después de doctorarse en Sagrada Teología y en Leyes, volvió á su patria rico de sabiduría y de virtud. Ocupó la cátedra de Sagrada Teología Dogmática y recibió el encargo de formular el reglamento de la Academia filosófica de Santo Tomás de Aquino, de la cual fué elegido secretario. En medio de tantas y de tan variadas ocupaciones,

encontraba tiempo para atender, con celo perseverante, á la predicación y al confesonario.

Pero León XIII, profundo conocedor de los hombres, lo llamó en 1881, encargándole de la enseñanza del Derecho civil en el Liceo de San Apolinar. En breve fué nombrado Camarero Secreto *ad instar participantium* y Consultor de la Santa Congregación del Concilio.

En 1887 fue nombrado Obispo de Forli, donde mostró, en el gobierno de su diócesis, tan excepcionales prendas de virtud y sabiduría, que en el Consistorio secreto del 18 de Mayo de 1894, fué adscrito al número de los Príncipes de la Santa Romana Iglesia, siendo el Cardenal más joven de cuantos componen el Sacro Colegio.

Su ingreso en Bolonia, el 30 de Setiembre del pasado año, fué un verdadero triunfo.

Durante la celebración del Congreso Eucarístico de Turín, se hospedó en nuestro Oratorio y tanto se entusiasmó de la Obra de Don Bosco, á la que de tiempo atrás conocía, que concibió la gran idea de la celebración de este primer Congreso internacional de Cooperadores Salesianos, que con tan lisonsejero éxito acaba de celebrarse y del que pasamos á dar alguna idea á nuestros queridos Cooperadores.



CRÓNICA DEL CONGRESO.

HORARIO GENERAL.

DÍA 23 DE ABRIL.

A las 8. — Función de Inauguración del Congreso en la Basílica de Santo Domingo, con Misa Pontifical, que celebrará el Emmo. Cardenal Don Domingo Svampa, Presidente Honorario del Congreso, asistido de otros tres Cardenales y de treinta y dos Obispos con mitra y Pastoral, música de Pier Luigi Palestrina, ejecutada por maestros boloñeses y por la *Schola Cantorum* de los alumnos del Colegio Salesiano de Parma.

A las 10,30. — Primera Reunión general en la monumental Iglesia del *Corpus Domini* llamada de la Santa.

- » 1. — Reunión de las Sesiones.
- » 3. — Segunda Reunión general.
- » 5. — Sermón predicado por un Excmo. Sr. Arzobispo y Bendición con el Smo. Sacramento, en la Basílica de Santo Domingo.

DÍA 24.

A las 8. — Misa rezada por un Emmo. Sr. Cardenal, con música escogida.

- » 8,30. — Reunión de las Sesiones.
- » 10. — Tercera Reunión General.
- » 1. — Reunión de las Sesiones.
- » 3. — Cuarta Reunión General.
- » 5. — Sermón y Bendición como en el día anterior.

DÍA 25.

A las 8. — Misa rezada por un Emmo Sr. Cardenal.

- » 8,30. — Reunión de las Sesiones.
- » 10. Quinta Reunión General.
- » 1. — Reunión de las Sesiones.
- » 3. Sesta Reunión General.
- » 5. — Función de acción de gracias con asistencia de los Excelentísimos Sres. Arzobispos y Obispos que tomaron parte en el Congreso.

Academia, en honor de los Congresistas, que se hará en la misma aula del Congreso.

DÍA 26.

El día 26 por la mañana se hará una peregrinación al monte de la Guardia para tributar á Nuestra Señora de San Lucas un homenaje de gratitud y pedirle que se puedan lo más pronto posible poner en práctica las deliberaciones del Congreso. El Emmo. Sr. Cardenal Svampa dirá la misa de Comunión general, asistido por otros Excmos. Sres. Obispos. Después habrá manifiesto, canto del *Te-Deum*, *Tantum Ergo* y solemne Bendición. Por la tarde Rosario, Procesión y Bendición con la Imagen de Nuestra Señora.



DÍA PRIMERO.

La Basílica de Santo Domingo.

Las funciones religiosas del Congreso debían celebrarse en la monumental Basílica de Sto. Domingo, puesta á disposición de los Congresistas por la exquisita amabilidad de los RR. PP. Dominicanos, cuyo superior era miembro de la Junta Promotora y Presidente de la Comisión de festejos religiosos.

Ninguna otra iglesia de Bolonia merecía con más justo título este honor, ya que en ella nació la idea de la celebración de este Congreso, siendo el primero que la manifestó, há tres años, desde el púlpito de dicha iglesia, el misionero salesiano D. Lasagna, ahora obispo de las Misiones del Uruguay y del Brasil. El Prof. D. Trione, salesiano, en sus frecuentes conferencias en dicha iglesia, se esforzó para que aquella idea fructificara y lo consiguió; pues tomada en consideración últimamente, á principios de Noviembre próximo pasado, por el Eminentísimo Cardenal Svampa, Arzobispo de Bolonia, se aplicó con tal tesón y constancia á desarrollarla, que los resultados no se hicieron esperar y todos hemos visto cuales y cuan importantes han sido.

Poco era el tiempo de que se disponía para los preparativos; mas el celo y el entusiasmo con que procedía en sus trabajos la Junta Promotora y la incansable actividad de los PP. Dominicanos, salvaron toda dificultad y la Basílica de Santo Domingo se encontraba á la apertura del Congreso, ataviada con sus mejores arreos. Las columnas todas se hallaban revestidas con hermosas colgaduras de damasco y los altares vestídose de gala.

Cincuenta preciosas arañas de cristal extendíanse á lo largo de la nave central yendo de abajo arriba, ascendiendo paulatinamente hasta perderse la última que cerraba al centro en la bóveda de la expresada nave. En los lados del altar mayor habíanse preparado dos magníficos tronos, en uno de los cuales (el que estaba al lado del Evangelio), tomaba asiento el Cardenal Svampa y en el otro los tres Cardenales, Sebastián Galeati, arzobispo de Rávena; Egidio Mauri, arzobispo de Ferrara, y Andrés Ferrari, arzobispo de Milán. A uno y otro lado del amplio presbiterio se colocaron los Ilmos. Prelados; por bajo, los Canónigos de San Petronio y San Pedro, los Párrocos de la ciudad, los representantes de Obis-

pos y los PP. Dominicanos; á continuación los Congresistas, hasta el púlpito; y en el resto de la iglesia, el numeroso pueblo que á todas las funciones asistía.

En la capilla de la Santa Cruz, se enseñaba á los Congresistas la Sagrada Cabeza de Santo Domingo, colocada en hermoso y valiosísimo relicario.

Sobre la puerta de la iglesia, en el interior, se había colocado la siguiente inscripción dictada por el Dr. Gayani, párroco de San Martín:

ESULTANO LE CENERI SANTE
DEL GRAN PATRIARCA DOMENICO
AGLI INNI FESTOSI DI LAUDE
ALLE CONCORDI VIVISSIME PREGHIERE
CHE
I COOPERATORI SALESIANI
QUI LA PRIMA VOLTA ADUNATI
SOLLEVANO AL TRONO DELL' ALTISSIMO
PER IMPETRARE AI PROVVIDI CONSIGLI
CONFORTO DI LUCE SUPERNA
ALLE OPERE SALUTARI
RIVOLTE AL BENE DELLA TRAVAGLIATA SOCIETÀ
IL SOSPIRATISSIMO INCREMENTO.

Función inaugural.

La grandiosa y monumental Basílica de Santo Domingo estaba llena de bote en bote, conteniendo más de 15,000 personas, que se habían precipitado dentro, apenas abiertas las puertas de la iglesia. En la espaciosa nave central, custodiada por una compañía de guardias civiles, se reunieron varios millares de Congresistas. La luz espléndida de las 50 arañas, esparcía un brillante resplandor bajo las majestuosas bóvedas del templo, en el que resonaban las dulcísimas armonías palestrinianas, ejecutadas con toda perfección por los alumnos de la *Schola Cantorum* Salesiana de Parma y distinguidos cantores boloñeses.

Poco después de las 8 de la mañana del 23 de Abril, principiòse la solemnisima función religiosa de apertura del Congreso. Componíase la comitiva, que procesionalmente se dirigía al altar mayor, de numerosísimo clero seguido de los Canónigos de San Petronio, de los párrocos de la ciudad, del Capítulo de San Pedro, de 21 Obispos con mitra y capa pluvial y 3 Cardenales, cerrando la marcha el oficiante Cardenal Svampa, arzobispo de Bolonia.

La basílica de Santo Domingo presentaba un aspecto imponente, conmovedor y que elevaba los ánimos ante las majestuosas ceremonias y grandiosas manifestaciones del culto católico. La música del maestro Pier Luis Palestrina no podía haber sido mejor elegida para tan solemne acto. Aquellas suaves y dulces armonías corales sin acompañamiento, en que las voces de los tiples, tenores, barítonos y bajos se confunden juntamente en armoniosas combinaciones manteniendo el tema litúrgico, maravillan por su originalidad y arrebataban á los oyentes.

Jamás en Bolonia, desde tiempo inmemorial, habían presenciado sus habitantes solemnidad y pompa semejante. No es de extrañar, pues, que encendida su fe y entusiasmado su corazón, acu-

dan presurosos al templo santo para desahogarse ante su Dios y que al salir de él aclamen y victoreen frenéticos á los Emmos. Príncipes de la Iglesia y á sus Venerandos Pastores.

La función resultó grandiosa y muy ordenada. Entre aquellos torrentes de luz, entre las conmovedoras notas de aquellos cánticos celestiales se sentía soberanamente la apoteosis del espíritu cristiano, del espíritu de caridad y de amor que dejó por herencia á sus hijos el humilde Sacerdote de *Castel Nuovo de Asti*, el San Vicente de Paul del siglo XIX.

La función terminó á eso de las 10.

La iglesia de la Santa.

Con no menor exquisito gusto, cuidado y diligencia, habíase preparado la artística iglesia del *Corpus Domini*, vulgarmente conocida con el nombre de *La Santa*, por la preciosísima reliquia que guarda; el cuerpo incorrupto de Santa Catalina de Vigri ó de Bolonia, muerta hace más de cuatro siglos.

En el altar mayor construyóse un amplio palco sobre el que estaban dispuestos en dos filas á una y otra parte ricos sillones para los Cardenales y Prelados. Por cima, y bajo hermosísimo pabellón, coronado con el escudo de Bolonia, destacábase el busto de nuestro amadísimo Padre León XIII. A ambos lados del presbiterio y entre verde y espeso ramaje, se elevaban los de el inmortal Pío IX y de nuestro padre Don Bosco.

Las cuatro capillas laterales á ambos extremos contrarios de la iglesia, habían sido convertidas en elegantes tribunas, en cuyos fondos se veían á María Auxiliadora, inspiradora y protectora de la Obra Salesiana; á San Francisco de Sales, patrón de los Cooperadores, y á Don Bosco en la variedad de su providencial misión.

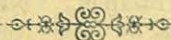
La primera capilla á la derecha de la presidencia, ó sea, la de la Santa, estaba reservada á las Señoras, para las que se había preparado otra tribuna, al fondo, en el coro; ambas estuvieron siempre llenas. La de enfrente, ó sea, la de la izquierda, para los representantes de los Obispos, para los miembros de la Junta Promotora y para los Salesianos. Por cima, en el lugar que ocupa el órgano, se colocaron los niños componentes de la *Schola cantorum*, de Parma, y la Banda de Música de Faenza. En las dos restantes y en el centro del aula, estaban los Congresistas. Al pie de las dos primeras tribunas, ocupaban su lugar numerosos representantes de la prensa italiana y extranjera. Bajo el palco de los Cardenales, se sentaba Don Rúa, teniendo á su lado á los componentes de la Presidencia y á la Secretaria general. Los demás secretarios estaban colocados al lado de los bustos de Pío IX y de D. Bosco.

Las dos capillas que quedaban en el centro, habían sido cerradas con telas sobre las que se leían las siguientes inscripciones dictadas por el Secretario general Dr. D. Santiago Carpanelli:

XXIII - XXIV - XXV Aprile M.D.CCCXCV
BOLOGNA RICONOSCENTE E DEVOTA SALUTA
I PRINCIPI DELLA CHIESA
ED I VESCOVI
QUI CONVENUTI AD AVVALORARE
CON LA DIGNITA' ED IL CONSIGLIO
GLI STUDI DEI COOPERATORI SALESIANI
NEL PRIMO CONGRESSO INTERNAZIONALE
PIU' EFFICACEMENTE RIVOLTI
A SALVEZZA DELLA GIOVENTU'
A BENE DEGLI OPERAI.

XXIII - XXIV - XXV Aprile MDCCCXCV
A VOI

CHE DA VICINE E DA LONTANE REGIONI
D'UN CUORE SOLO INTENDETE
A TORNAR CRISTIANA SU GLI ESEMPI DI D. BOSCO
LA GIOVENTU' CHE STUDIA E LAVORA
LA CITTA' DI BOLOGNA TRIBUTA CONCORDE
AMMIRAZIONE E PLAUSO.



SESIÓN INAUGURAL.

La iglesia de la Santa, que como hemos dicho, había sido artísticamente adornada, estaba de bote en bote; todos los congresistas ocupaban sus respectivos puestos y solo se esperaba la llegada de los Príncipes y Prelados de nuestra Santa Madre Iglesia. A las 10 1/2 la banda de música de Faenza y la *Schola Cantorum* de Parma dan comienzo al sencillo, sí, mas hermoso y brillante himno inaugural del Congreso, indicio de que los Prelados se disponen á ingresar en el aula para dar comienzo á las sesiones. Todos los congresistas se levantan y apenas distinguen al Ilmo. Sr. Sogaro, que abría la marcha, prorrumpan en entusiastas aplausos que se acrecientan al entrar los Cardenales Svampa, Ferrari, Mauri y Galeati, el cual va á ocupar el sillón del centro, teniendo á su derecha á los Cardenales Ferrari y Svampa, y á su izquierda al Cardenal Mauri y al Arzobispo de Turín. Los demás Arzobispos y Obispos toman sitio á ambos lados de los Cardenales.

Al ingresar Don Rúa en el aula, es objeto de nuevos y prolongados aplausos. Se sienta en el lugar de la presidencia efectiva, como presidente.

Quisiéramos tener palabras con que describir y presentar el solemne y grandioso espectáculo que en estos momentos presentaba la iglesia de Santa Catalina de Bolonia, con casi dos mil congresistas de todas las partes de Italia y representantes de España, Francia, Inglaterra, Alemania y América, reunidos bajo la égida de León XIII, cuyo busto se destaca bajo rico dosel, sobre la presidencia honoraria, y la inmediata dirección de cuatro Eminentísimos Príncipes de la Iglesia, cuatro Arzobispos y veinticinco Obispos, para tratar de la manera de acrecentar la admirable Obra de un humilde sacerdote, tabla de salvación en el presente naufragio.

Fórmense idea, si es que pueden, nuestros lectores, pues nosotros no encontramos palabras adecuadas para retratarlo y trasladarlo á estas páginas.

Calmado un poco el entusiasmo y recitado el *Veni Sancte Spiritus*, *Ave Maria* y las jaculatorias *Sea alabado Jesucristo* y *María auxilio de los cristianos*, ruega por nosotros, preces con que comenzaron todas las sesiones, Su Ema. el Cardenal Svampa, que recitó la oración, toma la palabra, y con la dulce sonrisa, que siempre le acompaña, y con su encantadora y atrayente elocuencia y elegancia de estilo, pronunció un notable discurso, del que solo podemos dar una pálida idea.

DISCURSO DEL CARDENAL SVAMPA.

HERMOSO y consolador espectáculo se presenta ante mis ojos y mi ánimo se halla en tal modo conmovido, que difícil les será á mis labios esprimir lo que mi corazón siente. Eminentísimos Príncipes, Venerandos Arzobispos y Obispos, Beneméritos Hijos de Don Bosco, Vos especialmente, oh caro Padre, que con el cargo heredásteis su espíritu, ilustres Señores y nobles Damas que aquí os hallais reunidos, recibid todos mi reverente y cordial saludo. Yo os expreso la satisfacción, la gratitud y el reconocimiento de mi corazón y en nombre de la docta y hospitalaria Bolonia, os digo que vuestra presencia grandemente nos honra, suavemente nos alegra y llena nuestros ánimos de inmensa gratitud. Es tradicional en Bolonia el ferviente entusiasmo para nobles empresas y grandes iniciativas y aún no se ha estinguido aquel sagrado fuego que en tiempos de barbarie la convirtió en maestra de la sabiduría y de la ciencia cristiana.

No hace aún muchos meses que germinó en algunos la idea de convocar aquí en Bolonia el primer Congreso de Cooperadores Salesianos, idea que parecía y que en realidad era una inspiración del cielo. En menos tiempo del que empleo en referirlo, esta idea se comunicó y difundió por doquiera y halló eco simpático y entusiasmo entre los buenos. Insignes personas del Clero y del estado seglar pusieron toda su actividad al servicio del buen éxito del Congreso, como igualmente las Señoras, siempre prontas á toda idea grande, cooperaron con generosas ofertas y su benévola influencia.

Y no podía ser de otra manera. El ideado Congreso se enderezaba á dar una solemne muestra de admiración y de aplauso al benemérito é insigne bienhechor de la humanidad, D. Juan Bosco; se enderezaba á atentamente estudiar la Obra Salesiana en sus múltiples manifestaciones y por último á preparar la fundación de una Casa salesiana aquí en Bolonia. Todo esto debía necesariamente presentarse lleno de atractivos al pensamiento y corazón de los católicos boloñeses; y mi ánimo se llena de contento y satisfacción al poder manifestaros que, habiendo presenciado cómo esa idea se iba desarrollando merced al celo de los que en esto trabajaban, admiré el ardor y el entusiasmo de mis hijos que preparaban todas las cosas en manera que, todo lo más que fuera posible, respondiera al gran objeto á que se dirigían sus afanes.

Por lo que á mí respecta, me sea permitido decirlo: el recuerdo y la profunda veneración que siento por Don Bosco, es muy antiguo, pues su memoria está intimamente

ligada á los primeros años de mi vida. Contaba apenas quince cuando tuve la fortuna de encontrarme con ese hombre extraordinario, escuché su fervorosa palabra, recibí de sus manos la santa Eucaristía, la Bendición y una pequeña medalla de María Auxiliadora que todavía llevo al cuello. Y cuando el pasado año tuve la fortuna de intervenir al Congreso Eucarístico de Turín, atentamente invitado por el celoso y venerando Arzobispo de dicha ciudad, no dejé de visitar el Colegio de Valsálce y allí me arrodillé conmovido ante la tumba de Don Bosco y á las oraciones de difuntos añadí otras pidiéndole su patrocinio: á él me entregué confiado y á él domandé fuerzas para el alto ministerio que estaba para emprender. Y que mis preces no fueron desatendidas, me lo asegura el presente Congreso que he tenido el honor de convocar y ahora el consuelo y la alegría de ver felizmente reunido.

Nuestras sesiones serán tranquilas y pacíficas y nuestros trabajos tendrán un fin espléndido. Toda la ciudad está con nosotros y nos rodea de sus simpatías. Todas las públicas autoridades nos han prestado tanto apoyo, que yo me creo en el deber de manifestarles mi más vivo, mi más sentido reconocimiento.

La Santa, junto á cuyo incorrupto cuerpo nos hemos reunido, nos ha dado hospitalidad; desde el cielo, donde gloriosa reside, se interesa por nosotros, y junta con la oración de San Francisco de Sales y de Don Bosco, la de Santa Catalina de Vigri nos asegura la protección y la bendición del Señor. Desde el sagrado Monte de la Guardia, la Virgen de San Lucas, potente intercesora de los boloñeses, nos mira y nos sonríe. Ella que fué la que inspiró el corazón y la mente de D. Bosco, y que nos aguarda á todos el viernes en su Santuario, Ella nos asiste y nos guía con su maternal bendición.

Y si aún se quisieren más pruebas de la asistencia del cielo; si no bastase el unánime aplauso del Episcopado, que numeroso interviene, ó que se hizo representar ó mandó cartas enteramente adhiriéndose, me es grato comunicaros que desde el Vaticano nos mira complacido y nos bendice el inmortal León XIII. Él ha querido estar entre nosotros por medio de una hermosísima carta en la que nos manifiesta su paternal satisfacción y dulcemente nos alienta. Por lo tanto, como proemio, como verdadero discurso de apertura de nuestro Congreso, deseo y quiero se dé pública lectura, tanto en el texto latino como en la versión italiana, de este Breve Pontificio que me ha sido dirigido. Y al mismo tiempo que ruego al Secretario general del Congreso se digne leerlo, manifiesto mi deseo de que á tan hermosa carta, nueva prueba del ánimo paternal de León XIII, se conteste con un telegrama, expresión de nuestro obsequio, de nuestra devo-

ción y de nuestra gratitud, é implorando una vez más la Apostólica bendición.

S. Ema., frecuentemente interrumpido en su discurso por fragorosos aplausos, es saludado al concluir con una verdadera explosión de entusiasmo.

El Secretario general sube à la tribuna y lee el siguiente Breve del Santo Padre que todos escuchan en pie y con señaladas muestras de respeto.

El Breve del Santo Padre.

LEON PAPA XIII.

Queridísimo Hijo Nuestro: salud y Bendición Apostólica. Con suma satisfacción hemos sabido que en Bolonia y bajo tus auspicios, se reunirá un Congreso de aquellos católicos que, llamándose Cooperadores de la Congregación Salesiana, promueven, con un común espíritu y con la plegaria y la acción, la expresada obra. Una prolongada experiencia ha hecho patente con cuánta actividad y con qué abundancia de frutos los Hermanos salesianos atienden à la buena educación de la juventud y à difundir entre los pueblos paganos la civilización y la fe cristiana. Por todo esto no dudo que al favorecer y al prestar concurso à la empresa y à las fatigas de la Familia Salesiana, se preste un servicio benemérito à la Religión y à la sociedad civil. Y toda vez que la celebración de ese Congreso de Bolonia tiene por objeto excitar más vivamente en el ánimo de los católicos esta llama, Nos congratulamos de tan digno concepto y hacemos fervientes votos para que Dios mire con ojos benignos vuestra solicitud y haga que vuestras deliberaciones respondan al éxito esperado. Entre tanto, y en prenda de la gracia celestial y en testimonio de Nuestra especial benevolencia, à tí queridísimo Hijo Nuestro, à toda la Congregación salesiana y à cuantos intervienen al Congreso, os otorgamos en el Señor con todo afecto la Bendición Apostólica.

Dado en Roma cerca de San Pedro el día 2 de Abril de 1895, décimo octavo de Nuestro Pontificado.

LEÓN PP. XIII.

A Nuestro querido Hijo Domingo, del título de San Onofre, de la S. I. R., Cardenal Presbítero Svampa, Arzobispo de Bolonia.

No bien terminada la lectura, prorrumpe unánimemente toda la asamblea en entusiastas aclamaciones y atronadores aplausos al inmortal Pontífice León XIII, por su dignación y bondad. Contenido un poco el entusiasmo, vuelve à estallar de nuevo al fin de la lectura del siguiente

Telegrama mandado al Papa.

Beatísimo Padre.

Los Cardenales, Arzobispos, Obispos, Prelados, sacerdote Miguel Rúa, Salesianos y Cooperadores reunidos en Congreso para difundir la insti-

tución de Don Bosco, relativa à la salvación moral de la juventud y al bien de los obreros, dan las gracias desde lo más profundo de sus corazones à Vuestra Santidad por la preciosísima Carta que se ha dignado enviarnos.

Mientras el eco de la palabra sapientísima y amorosa de Vuestra Beatitud resuena aún en nuestros oídos, queremos todos que llegue à Vuestro Trono el eco de nuestros corazones, que viven amándoos como al más dulce de los padres, y que os reverencian como à Vicario de Jesucristo, Maestro infalible de la Iglesia, Pastor de los príncipes y de los pueblos, verdadera estrella de Jacob, en quien se confunden los esplendores de una fe divina, con los fulgores de la sabiduría y de la ciencia, y la gloria del pasado con los rosados albores de un pacífico porvenir.

Benedicidnos de nuevo, Padre Santo, con la Bendición que Vos solo poseéis, porque Vos solo recibisteis de Cristo en Pedro la potestad de abrir y cerrar las puertas del cielo.

Cardenal SVAMPA.

Terminada la lectura del Breve Pontificio y del anterior telegrama, toma la palabra Mons. Zóccoli, Obispo titular de Sebaste, Vicario General de Bolonia y Presidente de la Junta Promotora del Congreso, en nombre de la cual da gracias primeramente al Cardenal Svampa, que se dignó aceptar la Presidencia honoraria del Congreso, que à él dispensó todo su gran apoyo y protección, que no perdonó sacrificio alguno y que supo infundir à todos su actividad, su abnegación y su celo.

Dirige después su acción de gracias à los Eminentísimos Cardenales, Excelentísimos Arzobispos y Obispos y à todos los Señores, que con tanta bondad correspondieron à su invitación interviniendo en gran número. Se promete grandes frutos de este Congreso por la potente protección del cielo experimentada y por la bendición del Santo Padre. Concluye presentando de nuevo los respetuosos saludos de la Junta Promotora à toda la Asamblea.

Grandes aplausos acogieron también este pequeño discurso, y no bien cesaron, el Secretario general anuncia quedaba constituida la presidencia del Congreso y de las Secciones en la forma siguiente:

Presidente honorario: Emmo. Cardenal Domingo Svampa, Arzobispo de Bolonia.

Presidente efectivo: Rdo. Don Miguel Rúa, Rector Mayor de los Salesianos y de sus Cooperadores.

Componentes de la presidencia efectiva: Marqués de Villeneuve Trans (Marsella, Francia). — Marqués Com. Aquiles Sassóli-Tomba, Abogado (Bolonia). — Barón Com. Antonio Manno (Turín). — Prof. D. Francisco Cherrutti, Salesiano (Turín). — Barón Augusto de Alber (Trieste). — Mons. Carlos De T'Serclaes (Bélgica).

Secretario general: Dr. Don Santiago Carpanelli, Párroco de la Sma. Trinidad (Bolonia).

Secretarios: Prof. D. Esteban Trione — D. Hugo Berti. — Dr. D. Alejandro Luquel-li. — D. Luis Minguetti. — D. Antonio Dones. — D. Raimundo Sarti. — D. Lorenzo Saluzzo.

Presidentes de las Secciones: SECCIÓN I. Educación é instrucción: Teólogo D. Juan Marengo. —

SECCIONES II y III REUNIDAS. *Prensa y Misiones Salesianas*: Teólogo D. Arturo Conelli. — SECCIÓN IV. *Organización de los Cooperadores y Propuestas varias*: D. Pascual Morganti.

DISCURSO DE D. RUA.

Levantóse el reverendo D. Miguel Rúa, que comenzó expresando la emoción que experimentaba al hallarse en medio de tan excelsos personajes convenidos en uno para tomar parte en el primer Congreso salesiano, y dió también gracias al Señor, de quien todo bien y toda inspiración proceden.

Dió gracias también á las autoridades locales, á las Congregaciones religiosas y á las familias particulares que se han dignado favorecer al Congreso, declarando que la Congregación salesiana vivirá por todo ello constantemente agradecida.

Hizo observar la importancia del Congreso, y dijo que todo lo que en él se discute será promulgado en todas las partes del mundo.

Dirigió un saludo especial á los ilustres Prelados que con el esplendor de su dignidad han dado mayor solemnidad al Congreso, y dió muy particularmente las gracias al eminentísimo Cardenal Svampa, cuyo nombre expresa todo el ardor de su corazón.

Recuerda los lauros de la juventud del Cardenal Svampa, que en sus primeros años recibió el encargo, que muy bien desempeñó, de dar en verso una pública muestra de sus simpatías por D. Bosco y concluye manifestando que ha recibido ya peticiones para establecer una casa salesiana en Bolonia, y que pronto podrá demostrar todo el afecto que le liga con dulcísimos vínculos al eminentísimo Príncipe y á la insigne diócesis boloñesa, y pidiendo humildemente, como primera prenda de ese afecto, que se le permitiera besar la mano de tan dignísimo Prelado.

Dirigese D. Rúa, en efecto, á besar la mano del Cardenal Svampa, el cual saliéndole al encuentro, conmovido, lo abraza y besa en la frente. Ante tan sublime espectáculo se levantan entusiasmados todos los congresistas y delirantes aplausos y prolongados vivas acompañan á su sitio á Don Rúa por cuyas mejillas se desprenden algunas lágrimas de emoción.

Apenas cesó el entusiasmo, se levantó Monseñor Svampa y leyó un telegrama del eminentísimo Cardenal Rampolla, anunciando que el Padre Santo le ha enviado treinta ejemplares de la Carta Apostólica al pueblo inglés, para que fuesen distribuidos entre los Prelados presentes.

El Congreso agradeció con efusión este delicado pensamiento de Su Santidad.

Seguidamente el secretario general, doctor Carpanelli, subió á la tribuna y leyó un notable discurso sobre el tema *Don Bosco y su obra*, describiendo á grandes rasgos la infatigable acción de D. Bosco en el viejo y en el nuevo mundo en favor de la juventud y de los obreros y termina con sentidas frases á la memoria de D. Bosco que vivo se conserva en su Obra y en el corazón de todos los buenos.

Los aplausos que interrumpieron con frecuencia al orador, se hicieron más prolongados al final de su discurso.

El Cardenal Svampa lee un telegrama del Car-

denal Sarto, Patriarca de Venecia, en nombre de todos los Prelados del Véneto reunidos con motivo de las fiestas de San Marcos (*Aplausos*). El secretario D. Trione da lectura de numerosas adhesiones, entre ellas de la del Emmo. Cardenal Parocchi, Vicario de Su Santidad, Protector de los Salesianos y antiguo Arzobispo de Bolonia.

Levántase el Cardenal Mauri, dominico, Arzobispo de Ferrara, el cual, sintiendo no poder asistir á todas las sesiones por deberse encontrar en su ciudad para la celebración de la fiesta de San Jorge, patrón de la diócesis, lee un admirable discurso sobre los Cooperadores Salesianos.

DISCURSO

del Emmo. Cardenal Mauri.

COMIENZA su discurso dando gracias al Cardenal Svampa por la atenta invitación que que le dirigió. Saluda á los congresistas y declara no es su ánimo hacer un panegírico de D. Bosco y de sus hijos, pues el mejor y más completo lo constituyen sus obras, las cuales basta enumerar para conocer cuan grande y prodigiosa era la fecundidad, que transmitió á su instituto, de aquel santo sacerdote.

« Todo lo abrazan los Salesianos con su celo; por todas las partes del mundo se difunden; cuidan de todas las edades, desde la más tierna infancia, hasta la edad madura; remedian todas las miserias tanto físicas como morales, y por lo tanto no tienen ellos necesidad de panegiristas que canten sus alabanzas, sino de cooperadores que coadyuven á su empresa.

» Todo, en el mundo, está sujeto, en verdad, á esta ley de la cooperación.

» El astro se mueve en el cielo por la cooperación de las fuerzas cósmicas; el tallo de hierva crece en la tierra por la cooperación de muchas causas é influjos naturales, y Dios, en su providencia, ponía en la naturaleza multitud de fuerzas que en un momento transporta, de una á otra parte, el éter sutilísimo.

» Y si del mundo físico pasamos al mundo moral, la ley de la cooperación es más imperiosa y sensible, y encontramos admirablemente unidas la providencia del Criador y la de la criatura, aún en las cosas más triviales de la vida. El trozo de pan que sacia el hambre del pobre y los trapos que le cubren, son el fruto de cien manos, de cien industrias, de cien invenciones acumuladas á través de los siglos. Los bienes que reportamos del Pueblo, de la Provincia y del Estado, no son sinó el resultado de una continua cooperación de fuerzas materiales é intelectuales de pueblos y enteras generaciones. Cada hombre es deudor de los bienes de que disfruta, á casi todo el género humano.

» La civilización, por lo tanto, no es en sustancia más que el desenvolvimiento y la armonía de fuerzas cooperadoras; y el progreso material en todas sus partes, consiste en crear, en descubrir estas fuerzas, combinarlas y hacer un recto y debido uso de ellas. De este modo crecen las obras de caridad, y se hacen florecientes las naciones; así la industria, con la potencia de las máquinas, multiplica la cantidad y perfección de sus manufacturas; de este modo nos transporta rápidamente el vapor, la electricidad trasmite como un relámpago nuestro pensamiento y la asociación del capital hace posibles gigantescas empresas.

» La necesidad de la cooperación de otros, es, pues, una ley de toda fuerza creada, sea libre ó no lo sea; porque con tanta más potencia obra, cuantos más cooperadores tiene.

» Sabiamente fué, por lo tanto, llamado este Congreso de *Cooperadores Salesianos*. Cooperando á tantas obras buenas, cuantas son las animadas con la caridad de D. Bosco y de sus hijos, vosotros hareis posible, eficaz y fructuosa su obra. Cooperando, vosotros predicais, evangelizais, educais á los niños, asistís á los enfermos, encaminais al bien á los obreros; obrais la obra inmensa de D. Bosco, y con ella trabajais la restauración cristiana en la mente y en el corazón de la juventud. ¡Qué consuelo! Y no os detenga el pensamiento de que no podeis hacer gran cosa. Las obras grandes se sostienen ordinariamente con pequeñas ofertas.

» Mas no solo con ofertas; la oración, la palabra, el sacrificio y aún el deseo cuando se es impotente para obrar, redundan en provecho de la extraordinaria misión de los hijos de D. Bosco.

» Hagamos, pues, todo cuanto podamos. Nuestra cooperación será meritoria ante Dios, eficaz entre los hombres y prestará auxilios á nuestros amados Salesianos, á quienes deseamos ver multiplicados y llenar toda la tierra.»

Termina el discurso entre entusiastas aplausos, y el Cardenal Ferrari recita algunas oraciones, con las que se da por terminada la primera sesión; eran las doce. A la 1 ¹/₂ se reúnen las diversas Secciones para la discusión de las conclusiones que deben proponerse á la aprobación del Congreso.

Segunda sesión general.

Pocos minutos después de las tres, se presentan en el aula los Emms. Cardenales Svampa, Galeati y Ferrari, acompañados de los Excmos. Obispos, siendo acogidos, como por la mañana, entre los aplausos de los congresistas y los armoniosos acentos de la banda de Faenza, que entona el himno, como hizo en adelante al principio de todas las sesiones generales.

Recitadas las oraciones de costumbre, sube á la tribuna el Marqués Sassóli-Tomba, para hablar sobre lo deliberado en la *Sección I.* referente al

Patronato de los hijos del pueblo. Después de observar que el concepto de paternidad enteramente responde al ideal cristiano de las funciones sociales que deben ejercitarse en favor de la infancia moral y materialmente abandonada, examina las tristes condiciones en que la mayor parte de los hijos del pueblo se encuentran respecto á su educación en la familia y en los talleres.

Con sabias y oportunas consideraciones, frecuentemente interrumpidas con aplausos, concluye el orador que para resolver esta parte de la cuestión social, es más que necesaria la vuelta á la religión; pero no á una religión abstracta, sino á la religión enteramente católica, á la práctica de la oración y de la caridad y á la santificación de las fiestas (*Aplausos*).

La asamblea aprueba por unanimidad las conclusiones prácticas que presenta. Entre ellas merece notarse una en la que se recomienda á los Cooperadores, jefes de talleres ó de fábricas, den saludables ejemplos en lo que respecta al salario de sus obreros, según el principio cristiano social del *salario familiar* solemnemente proclamado en la Encíclica *Rerum Novarum*.

Sube á la tribuna el Sr. Luis Oliví, profesor de derecho internacional en la Universidad de Módena, y desarrolla admirablemente el tema *Colegios é Internados Salesianos*, demostrando la trascendental importancia de que la instrucción y educación de la juventud se base en principios religiosos y morales (*Aplausos frecuentes y al final*). Aprobadas sus conclusiones, el teólogo Julio Barberis comienza la lectura de la primera parte de una bien redactada Memoria sobre las *Misiones Salesianas* (*Aplausos*).

Monseñor T'Serclaes, rector del Colegio Belga de Roma, saluda á la Asamblea en nombre del Obispo de Lieja Mons. Doutreloux, el *Obispo de los obreros*, y de los Cooperadores de Bélgica. Su discurso, en francés, es acogido por todos con señaladas muestras de benevolencia y grandes aplausos.

El Secretario general anuncia con sentidas frases de agradecimiento, el

DISCURSO

del Emmo. Cardenal Ferrari.

No bien Su Ema. se disponía á hablar, prorrumpió la asamblea en unánimes, entusiastas, prolongados vivas y atronadores aplausos. Conmovido el Cardenal ante tan extraordinaria muestra de simpatía, comienza agradeciendo la atenta invitación que se le dirigió para que asistiera al Congreso, y al reconocer su importancia, se felicita con los Salesianos y con todos los congresistas. « Entre las alegrías y dulces impresiones de este imponente Congreso, continúa, yo pienso en el porvenir. ¿Qué cosa será el porvenir? ¿Qué es lo que nuestros enemigos han pensado y dicho de él? Nuestros adversarios han dicho que el porvenir es de la ciencia, del progreso de la humanidad, de la fraternidad y de la luz. Este vaticinio, esta profecía que ellos han hecho, sin entender su sentido, tendrá su seguro

cumplimiento. Sí, el provenir es de la ciencia; mas no de la ciencia vana, atea y mentirosa, sino de la que parte de Dios. El porvenir es del progreso de la humanidad; no ciertamente del que tiende hacia nuestra propia ruina, sino á nuestro mejoramiento. El porvenir es de la fraternidad; mas no de la fraternidad hipócrita ni de la demagogia revolucionaria; sino de la verdadera fraternidad de los pueblos, de esa fraternidad que, para subsistir, necesita de la fé. El porvenir, por último, es de la luz; mas no de la luz de los que gritando *patria, patria*, la arruinan; sino de la verdadera luz que irradia de Dios y de la Religión. Es verdad que también los liberales han dicho que es necesario volver á la Religión, que es necesario retornar á Dios; mas sus palabras estaban vacías de sentido, porque no salían del corazón, porque su Dios es puramente ideal, un Dios abstracto, inconcebible. El porvenir es de la ciencia cristiana, de la luz religiosa y de la evangélica fraternidad.

» Es á todas luces necesaria una restauración social de la humanidad, y los comienzos de esta grande obra, me parece verlos en este Congreso Salesiano. La Obra de Don Bosco, que aquí se trata de promover, es verdaderamente providencial, y Dios le tiene reservado un importantísimo puesto para esta restauración social. Este gran apóstol, en este siglo que se llama de las luces, puso su dedo en la llaga, educó á la juventud y dirigió sus solicitudes á las masas trabajadoras; porque una y otras forman la parte más numerosa de la humanidad, siendo también las más insidiadas por falsos hermanos. D. Bosco pensó en la adolescencia, pensó en los obreros y quiso guiarlos á Dios, á ese Dios que no puede ser la vaga y nebulosa idealidad platónica recientemente invocada, sino el legislador y regidor supremo del humano consorcio. Don Bosco toma al niño desde su más tierna infancia y le educa á los pechos de esa religión que debe hacer conocer al pueblo su verdadera soberanía cristiana. Don Bosco va hasta donde lo estimula su constante propaganda. »

Sigue diciendo el amor que siempre ha tenido á D. Bosco y á su Obra; se promete grandes frutos de las Casas salesianas ya fundadas en su diócesis y de las que se han de abrir en breve y concluye haciendo votos para que el próximo Congreso internacional se celebre en Milán.

Grande entusiasmo. Los comentarios que se hacen á la salida, son muy vivos y animados.

Función religiosa de la tarde.

Los congresistas se dirigen á la iglesia de Santo Domingo, donde el Arzobispo de Turín dirige al pueblo su palabra, sobre el imperio de la caridad.

« Ardua cosa, dice, es alabar dignamente á D.

Bosco: la obra de D. Bosco es la obra de sus hijos y esta es inmensa. Él era hijo del pueblo á quien amó de veras, con un amor, sin embargo, muy diverso del que se predica en nuestros días. Quiso dignificar al pueblo, y lo consiguió. Cien años hace que se gritó, Dios y pueblo; fraternidad é igualdad; mas este amor terminó con las tiranías de la revolución. Cincuenta años más tarde volvió á gritarse, amor al pueblo; se le quería hacer soberano, enteramente feliz; y esta felicidad se ha convertido en afanes y miserias. Don Bosco comprendió en qué consistía el amor al pueblo, porque conocía cual era el amor á Dios. Quería regenerar al pueblo y, más afortunado que Arquímides, encontraba el punto de apoyo para levantar el mundo moral; y este su punto de apoyo es Jesucristo. Fuerte en la caridad de Jesucristo quien amó todos los días de su vida, dirigió su vista á los niños y como Jesucristo, los estrechó contra su corazón, educóles, les prestó apoyo y les salvó; dirigió su vista á los jóvenes y rodeándose de ellos, los protegió; dirigió su vista á los afligidos y enfermos y les socorrió. La Italia no pudo poner límites al corazón de D. Bosco y por todas partes dilató las llamas de su amor. Ved aquí por qué se habla al pueblo de las obras de D. Bosco. Ved aquí por qué el pueblo debe admirarlas, protegerlas y en ellas alegrarse. Las obras de D. Bosco y de sus hijos, son frutos del amor que él tuvo al pueblo en Jesucristo. Alégrate por lo tanto, afortunada Bolonia, y comprendiendo la grandeza de la obra de D. Bosco, entenderás por qué un Obispo te invita á cooperar con sus hijos y verás los frutos y bendiciones que te ha de reportar. »

Dió la bendición el Cardenal Svampa. Los ya nombrados cantores, maravillosamente ejecutaron un *Ave Maria* á cuatro voces, de Palestrina, el *Tantum ergo*, á cuatro voces, de Beethoven y el motete á tres voces *O felix anima* de Carissimi.

SEGUNDO DÍA.

Función religiosa.

Espléndida fué también la función religiosa celebrada esta mañana en la basílica de Santo Domingo. Dijo la Misa el Cardenal Ferrari, asistido por algunos sacerdotes milaneses, por los PP. Dominicos y por algunos clérigos de Bolonia. Los alumnos del Instituto de Ciegos dirigidos por su rector Rdo. D. Pensa, laudablemente ejecutan el *Eccc Sacerdos Magnus*, el *Kirie*, *Ofertorio*, *Santus*, *Benedictus* y el *Agnus Dei*, composiciones del joven alumno Gerardo Lorenzini, el cual acompaña al órgano, ayudado por su compañero Pablo Rinaudi. Muchos congresistas se acercan á la sagrada Mesa.

Al salir de la iglesia, el Cardenal de Milán es objeto de una cariñosa é imponente manifestación de simpatía; pues se ha atraído las de Bolonia, como se atrajo con su persona, sus palabras y sus obras, las de las tres diócesis que ha ocupado, de Guastalla, Como y Milán.

Tercera sesión general.

Apenas abiertas las puertas del aula, la muchedumbre siempre creciente de congresistas se precipita dentro. Todo en orden, uno de los secretarios, el Sr. Hugo Berti, da lectura de los verbales de las precedentes sesiones, y Don Rúa anuncia la llegada de los Obispos de Carpi, Matélica y Fabriano, del Marqués de Villeneuve, de Marsella, de la distinguida familia Uriarte, venida con este objeto de Montevideo, de los abogados Sres. Tovini y Casoli y del Conde Balbo, de Turín. Esta noticia es acogida con señaladas muestras de simpatía. El secretario general comunica á la sala nuevas é importantes adhesiones, y entre ellas, se lee el siguiente telegrama del Emmo. Cardenal Rampol-la :

Emmo. Cardenal Svampa Arzob. de Bolonia.

El Santo Padre, acogiendo con viva complacencia las protestas de devoción y afecto de todos los Cooperadores Salesianos ahí reunidos, bendice de nuevo con efusión á todo el Congreso, implora la asistencia celeste á sus trabajos y copiosos frutos para la salud de las almas.

Card. RAMPOL-LA.

Escuchada atentamente y en pie la lectura del anterior telegrama, es saludado al final con una triple y entusiástica ovación. Se leen después los telegramas, también aplaudidos, del Cardenal Goossens, Arzobispo de Malinas, del Cardenal Arzobispo de Sevilla; de los Cooperadores de Lión, Sevilla, Barcelona, Uruguay y del Obispo Salesiano Mons. Lasagna; y se anuncian otras numerosas de España, América, Austria, Suiza y Francia.

Sube á la tribuna el ilustre abogado Raimundo Ambrosini, para hablar sobre el tema *Escuelas de primera y segunda enseñanza*. En un muy bien trabajado discurso, muestra la necesidad de la instrucción religiosa. « El niño, dice, debe muy pronto aprender á creer y á amar; en la fé está toda idea de ciencia, de patria y de humanidad. Nuestras leyes no han suprimido la enseñanza religiosa en las escuelas, y esto no obstante, en muchas de ellas se ha desterrado por completo; es, pues, necesario trabajar para restituirla. Para la instrucción del pueblo es de necesidad absoluta; nadie ignora esto; pues aún muchos que hacen alarde de impiedad, tratándose de la educación de sus hijos, no vacilan un instante en ponerlos bajo la dirección de religiosos; señal evidente de que dentro de su corazón no dejan de reconocer esta importancia y necesidad. »

Hace por lo tanto votos para que cuanto antes se lleve á efecto esta restauración, según las prescripciones de la Iglesia y de las mismas leyes del Estado; para que los padres continúen la enseñanza religiosa de sus hijos que cursan las clases superiores, procurando asistan á las escuelas de religión; y para que en la elección de las escuelas privadas procedan los padres con elevado criterio ajustado á la fé y á la moral católicas. Al aludir el orador á los triunfos ya obtenidos en este terreno por los católicos milaneses, es calurosamente aplaudido el Cardenal Ferrari; como igualmente lo fué el Cardenal Svampa por su iniciativa para una escuela de religión en Bolonia.

D. Trione, con fácil y elocuente palabra, describe calurosamente la activa participación de los Cooperadores Salesianos en la Obra de D. Bosco, declarando que lo invaden todo, desde el humilde tugurio del pobre hasta el suntuoso palacio de los reyes, preparando de este modo el camino á los hijos de D. Bosco. El anuncio de las muchas limosnas ya reunidas para la Casa salesiana que debe abrirse en Bolonia es recibido con aplausos.

El Profesor D. Francisco Cherruti, conocido pedagogo, trata de los *Libros escolásticos*. Hace un llamamiento á todos los hombres de buena voluntad para salvar la escuela corroida por las teorías naturalistas; é indica lo hecho en este sentido por Don Bosco y por la Congregación Salesiana, confirmando sus asertos con sorprendentes cifras. Termina su docto discurso con un propósito confronto entre las cruzadas de la Edad Media, en estos días conmemoradas en Placencia y Clermont y la moderna cruzada para la cristiana regeneración de la sociedad. Sus conclusiones fueron aprobadas.

D. Trione hace saber que para satisfacer los deseos de muchas piadosas Señoras, D. Rúa dará una conferencia á la 1^{1/2} del día 25, en la iglesia de los PP. Barnabitas. Invita á todos los Congresistas á visitar la pequeña exposición de más de quince Tipografías Salesianas y comunica las adhesiones de los Obispos de Mántua, Placencia, Pádua, Asís, Arezzo, Monópoli, Sermide, Gessa Aurunca, Fossano, Parma, Alejandría y Comacquo (Italia); de Santander y Málaga (España); de Mons. de Moullins (Francia); de Mons. Mantegazza, Auxiliar del Cardenal de Milán de Mons. Tarozzi, Secretario de S. S. para las cartas latinas; de los Arzobispos de Urbino, Sena, Perusa y Pisa; del Emmo. Arzobispo de Fermo, Cardenal Malagola; del Cardenal Capechelatro, de Capua y del Obispo Dominicano titular de Darso, Mons. Pío del Corona. Siguen la del Prof. Augusto Conti, de Florencia; de D. Simón Mora, de España; de la Junta Promotora del Monumento á D. Bosco en Castelnuovo de Asti; del Pbro. Locatelli de Milán; del Arcediano de Bañacavallo; de la Junta Regional de la Rumania; de la Sociedad de la Juventud Católica Italiana; de la Federación de las Sociedades Católicas de Roma; de la Obra de los Congresos Católicos; de todas las Casas Salesianas esparcidas por todo el mundo y de otros muchos Cooperadores Salesianos.

Cierra la sesión S. E. Reverendísima Mons. David dei Conti Ricardi, Arzobispo de Turín.

DISCURSO

del Arzobispo de Turín.

DEBO cerrar la sesión, y no es mía la culpa, sino de aquel caro y terrible Salesiano (D. Trione), el cual basta por sí solo para hacer ver que, en verdad, los Salesianos son invasores.

» Cerraré la sesión expresando mi alegría

por el éxito verdaderamente grande con que va desarrollándose este Congreso.

» Yo gozo inmensamente, y tal vez más que otro alguno; me gozo en primer término como Arzobispo católico, ya que este Congreso señala un nuevo paso en la acción católica, que incipiente hace algunos años, podemos decir lleva ya recorrido la mitad de su camino.

» Y ¿cómo no consolarse? Este Congreso es como una fúlgida estrella que brillará en el cielo de la acción católica.

» Yo me gozo y pienso en aquel Venerable Anciano del Vaticano, inspirador y maestro de la acción católica; pienso en el gozo grande que experimentará al saber el éxito del Congreso; y este pensamiento conmueve mi corazón, como ciertamente conmoverá el vuestro.

» Pero mucho más grande es mi gozo como Arzobispo de Turín. Yo creo que el Señor cuando á alguno de nosotros nos llama á regir una Diócesis, infunde en no se qué en nuestro corazón, por el que nuestra alma permanece íntimamente unida á nuestra Diócesis.

» He oído los discursos hasta el presente pronunciados por ilustres oradores; he sentido los aplausos, y mientras se gritaba viva D. Bosco, viva D. Rúa, me parece haber oído una voz que gritaba, viva Turín, viva Turín.

» En Turín fue donde D. Bosco dió principio á sus prodigios y por lo tanto ¡qué honor para Turín, para mi Diócesis, este Congreso que es un triunfo salesiano!

» Mas yo no estoy menos contento, oh Señores, pensando en el gozo de los pobres Salesianos.

» Mucho tiempo hace que les conozco; y aún cuando hace poco que estoy en Turín, he podido ver por mis ojos el bien grande é inmenso que hace la Congregación Salesiana; tanto que si una Congregación pudiera ser Obispo Auxiliar, yo tomaría como mi Obispo Auxiliar á la Congregación Salesiana.

» Grandes cosas se han dicho de los Salesianos; que son invasores, que lo invaden todo; y yo os digo que invaden en modo especial el bolsillo. Tal vez en alguno no produzca muy grato efecto mi afirmación; mas yo les digo no solo que hacen bien, sino que así y no de otro modo deben siempre obrar.

» En Turín tenemos dos prodigios: EL COTTOLENGO Y D. BOSCO; uno y otro tienen su peculiar espíritu que deben conservar.

» La Pequeña Casa de la Providencia no debe nunca pedir nada, porque la divina Providencia se cuida de mandar lo necesario para alimentar diariamente á los 5,000 acogidos. D. Bosco, por el contrario, tuvo la inspiración de recurrir á la beneficencia y caridad cristianas.

» ¡Ay del Cottolengo si adoptase el sistema de D. Bosco; ay de D. Bosco si adoptase el sistema del Cottolengo!

» Yo no me cansaré jamás de repetir á los Salesianos: — Pedid y pedid siempre — y espero que si este Congreso responde á esta petición, habrá dado abundantes y espléndidos frutos. »

Al fin del discurso, frecuentemente interrumpido con calurosos aplausos, prorrumpieron todos en un grito de ¡Viva Turín!



La cuarta sesión general.

Recitadas las oraciones de costumbre, sube á la tribuna el teólogo D. Marengo, presidente de la primera sección, para hablar de *La educación de la niñas* y de cuanto en este sentido hizo D. Bosco por medio de las Hijas de María Auxiliadora, congregación por él fundada en 1872. Dichas Hijas de María Auxiliadora dirigen 55 escuelas primarias, 29 asilos, 30 colegios, 14 escuelas superiores, 17 orfanatos, 26 escuelas para trabajos femeniles, 5 hospitales, 2 fábricas y 11 misiones. El orador hace votos para que los Cooperadores confíen la educación de sus hijas á los Institutos que basan la educación en los principios religiosos; para que promuevan la obra de los catecismos parroquiales para las niñas; para que usen de su autoridad en los Municipios á fin de que se prefieran las maestras que sean fervientes católicas; para que en los centros operarios se funden escuelas donde las niñas reciban la educación que les conviene; para que se procure introducir á las Hermanas en los establecimientos industriales; y por último para que se promuevan las obras de las Hijas de María Auxiliadora.

A propuesta de D. Trione, el Congreso da muestras de agradecimiento á la Junta Promotora, por la buena organización que ha sabido dar al Congreso, merced á la cual, con tanto orden y regularidad proceden todos sus trabajos. Se anuncia la presencia en la sala del Com. Paganuzzi, del Prof. Toniolo y de D. Albertario, valiente director de *L'Osservatore Cattolico* de Milán. Al terminar la lectura de las adhesiones, D. Trione dirige sentidas frases á la prensa católica que tanto ha trabajado para el buen éxito del Congreso.

Por lo que respecta á la española, podemos asegurar se ha portado en esto como no podía menos de portarse, dados sus sentimientos y amor en favor de la Obra de D. Bosco. Gustosos publicáramos aquí los nombres de los periódicos que desde el primer momento, á esta obra se asociaron; su gran número, sin embargo, nos impiden hacerlo. Pasan de ciento los de España y de cincuenta los de América, que en una manera u otra han mandado sus adhesiones y alguno sus representantes; y sabido es de todos el noble empeño con que desde hace algunos meses vienen y continúan trabajando para difundir y dar á conocer la Obra de D. Bosco. Al mismo tiempo que nos gozamos en hacer público el testimonio de nuestra gratitud por lo hecho, la exhortamos, si es que de ello necesita y haciéndolo no pecamos de indiscretos, á continuar el camino comenzado, ya que

« Dios tiene reservada á la Obra de D. Bosco una no pequeña parte de la obra de la regeneración social, » como ha dicho el Emmo. Cardenal Arzobispo de Milán.

Saludado con aplausos y acompañado por el Dr. Carpanelli, se presenta á hablar el Ilmo Sr. Costamagna, recientemente nombrado Obispo titular de Colonia en la Armenia, y consagrado en la iglesia de María Auxiliadora de Turín, el 23 del próximo pasado mayo. Con palabras llenas de tristeza y melancolía, habla de los emigrantes y de las misiones de D. Bosco en el nuevo mundo. Describe á grandes rasgos y con apostólica franqueza la acción horriblemente desmoralizadora que llevan á cabo los emigrantes, y las bárbaras y sangrientas persecuciones que mueven contra los pobres indios, contra los Misioneros, Hijas de María Auxiliadora y contra sus alumnos, para los que tienen siempre á mano el puñal del asesino. La pintoresca descripción de las valientes é imponentes manifestaciones públicas de fe católica, que, á pesar de tales persecuciones, hacen frecuentemente los fieles hijos de la Iglesia, alivian un poco el ánimo apenado por los desoladores cuadros anteriormente descritos. Se esfuerza por último el orador en hacer resaltar á los ojos de todos las dificultades casi insuperables que continuamente se le presentan al Misionero, ya por parte de los hombres, como por la misma naturaleza del terreno. Todos los ánimos se sentían profundamente comovidos al terminar su breve discurso el Ilmo. Sr. Costamagna, que hace diez y ocho años está consagrado á las Misiones y que dentro de poco volverá de nuevo para emprender la conversión y civilización de los jibaros de Méndez y Gualaquiza, cuyo Vicariato Apostólico le ha sido confiado por el Santo Padre.

El prof. Olivi de la Universidad de Módena, presidente de la Junta de San Rafael para el patronato de los emigrantes vénetos, demanda, con ardientes frases, protección para los pobres emigrantes que dejan su patria en busca de un trabajo menos penoso y más renditivo, y la espera obtener del espíritu de caridad que anima á los Salesianos de América. D. Rúa le contesta satisfactoriamente, asegurándole que los Salesianos seguirán haciendo cuanto puedan en su favor.

DISCURSO DEL ILLMO. SR. TOTI

Obispo de Colle Val d'Elsa.

CON profundas observaciones, en un brillante discurso de clausura, Su Ilma. trata del decaimiento moral de nuestro siglo y de la des-cristianización de las clases agrícola y operaria. Trata de la cuestión social, que trae agitado al mundo de la ciencia para buscarla una solución, y de la parte que en esta corresponde á las obras salesianas. Se fija en las necesidades de Europa y dice que hubo un tiempo en el que el nuevo mundo pedía auxilios y consejos á la Europa; mas ahora toda destrozada, mira al nuevo mundo que camina hermoso y rodeado de luz por el camino de la civilización y del progreso. « Mas

no está todo destrozado en Europa; hay un hombre que conserva todo su vigor, hay una ciudad que es siempre grande. Es Roma, señores, es el Papa. Todos dirigen su mirada á Roma, todos prestan su atención á la voz del grande y Venerable Anciano del Vaticano, León XIII, rey de la fe y ministro divino de la regeneración de los pueblos. No es esta la vez primera que la Iglesia obtiene semejantes triunfos. » Al llegar aquí sintetiza el orador, de una manera admirable, las victorias de la Iglesia de Cristo. « Y uno de sus triunfos recientes, es, sin duda, la Misión de D. Bosco en este siglo. » Termina reseñando y ensalzando, con su acostumbrada elocuencia, la Obra Salesiana.

FUNCIÓN RELIGIOSA.

Corrida la voz de que predicaba el Cardenal Ferrari, una inmensa muchedumbre de gente llenaba por completo la vasta iglesia de Santo Domingo.

El Emmo. Purpurado, que desde los primeros momentos había cautivado la atención de su auditorio, que pendía de sus labios, ha pronunciado una oración de las suyas, de la que damos una palidísima idea, pues no otra cosa puede hacerse.

« La suntuosidad de estas fiestas, decía, nos invita á la más pura alegría, que yo veo retratada en todos los semblantes. Hemos venido á tratar de la restauración de la libertad cristiana que eleva la mente y el corazón. El entendimiento encuentra su bien en la verdad, y el corazón en el bien y todo lo que á la verdad y al bien supremo les guía, da la verdadera libertad, la libertad de los hijos de Dios, á que nos elevó el Verbo divino hecho Hombre, con su muerte y pasión amarguísimas. El restituir esta libertad á los pueblos, es una obra santa, á la que se dedican todas las instituciones que han brotado en la Iglesia de Dios; mas en nuestros días la divina Providencia ha suscitado á la benemérita Congregación del inmortal Don Bosco, para que en modo especial, á la restauración de esta santa libertad provea. Los que hayan asistido á las sesiones del Congreso habrán podido entrever la obra grande, inmensa de estos Apóstoles que á todas las edades procuran este espíritu de libertad y las libran del yugo que pesa sobre su inteligencia y sobre su corazón. Muchos predicán libertad, en nuestros días; mas es una libertad falsa, porque no es libre quien gime bajo la esclavitud de sus pasiones, quien tiene el entendimiento obscurecido por el error y el corazón corrompido por su malos apetitos. Se dice que la libertad consiste en la emancipación; mas el emanciparse de Dios, estrecha las cadenas que al mal y al mundo nos aprisionan; pues es necesario que el hombre se sujete á alguno. No hay verdadera libertad, si no hay profundo sentimiento religioso que ilumine la mente y eleve nuestros afectos; por lo que quienquiera que desee dar á los individuos, á las familias y á los pueblos verdadera libertad, debe ante todo restaurar el verdadero espíritu religioso. Así lo comprendió Don Bosco y lo comprenden sus hijos, los cuales rodean con santos cuidados á la niñez para que hábitos peccíferos no la vicien y se abra á las santas aspi-

raciones del bien; aman á la juventud, que en tantos peligros se encuentra, y la defienden con los auxilios que prestan la caridad y la fé; dirigen una mirada á los talleres y fábricas convertidas en centro de corrupción, donde el pobre trabajador suda por largas horas y donde con demasiada frecuencia se ve rodeado de enemigos; y atraen á sí al operario y hablándole del cielo, enjugan sus lágrimas y lo elevan en el sentimiento de aquella santa libertad que es el don más grande que el Creador nos ha dado en esta tierra. De esta manera, esta libertad florece; sin que por esto deban temer los Gobiernos, pues los jóvenes y los obreros amaestrados en la libertad verdadera, saben deben respetar á las autoridades constituidas. Grande, inmensa es, por lo tanto, la obra de los que á la libertad moral de los pueblos, se dedican; grande, inmensa es la Obra de D. Bosco y la que cumplen sus hijos que esta libertad tienen por principal objeto. Los que, por lo tanto, de veras aman á los individuos, á las familias y á los pueblos, deben aplaudir y cooperar á esta santa empresa; pues de este modo los individuos serán buenos cristianos, sobrios operarios y virtuosos ciudadanos; las familias vivirán en la paz y en el amor y los pueblos, obedientes á Dios y á las autoridades, disfrutarán de los bienes de la civilización verdadera. Un himno, pues, de acción de gracias y de agradecimiento debemos elevar esta tarde á N. Sacramentado Señor; un voto para que la obra de los Cooperadores Salesianos, más y más extendiéndose, proporcione á los hijos de D. Bosco los medios necesarios para hacer más extensiva su santa misión: una formal promesa de que concurrirémos todos á esta santificante empresa. Entre tanto, ved aquí un inmediato fruto de este Congreso: la afirmación de nuestros derechos de católicos, por tanto tiempo conculcados, y la victoria del respeto humano que á veces envilece á los cristianos y da motivos de desprecio á nuestros enemigos. Vuestra numerosa asistencia, oh Bologneses, á estas solemnes funciones, es una prueba de que la Fe se afirma y el valor crece; y nos da gratas y seguras esperanzas para el porvenir.»

El hermosísimo discurso del Cardenal Ferrari, ha sido muy celebrado; y mucho más sabiendo que fue improvisado, pues debió sustituir al Arzobispo de Vercelli, que á última hora se supo no podía llegarse á Bolonia.

Dió la bendición el Cardenal Galeati. La *Schola Cantorum* de Parma ejecutó un *Peccavimus* de Palestrina, á cinco voces; un *Tantum ergo*, de Mozart, á tres voces, y un *Bone Jesu* de Palestrina á cuatro voces.

Al salir los Emmos. Cardenales de la iglesia, fueron objeto de una cariñosa manifestación por parte del pueblo.

DÍA TERCERO.

La función religiosa.

El Emmo. Cardenal Galeati, Arzobispo de Rávena, celebró esta mañana la Misa, en Sto. Domingo. Los niños de la *Schola Cantorum* de Parma ejecutan, con su acostumbrada brillantez, los siguientes trozos de hermosa música sacra: *O felix anima*, de Carissimi; *Adoramus te, Christe*; *O bone Jesu*; *Ave Maria* y el *Benedictus*, todo del inmortal Pa-

lestrina. El numeroso pueblo que á la puerta esperaba á los Emmos. Príncipes; les hace objeto á su salida, de grandes demostraciones de afecto.

Quinta sesión general.

Abierta la sesión, y previo el rezo de las oraciones de costumbre, el doctor Carpanelli, Secretario general del Congreso, anunció la llegada de Mons. Luis Tesorier, Obispo de Imola, de Meus. Tosi, Obispo titular de Radiópolis, y de los representantes de los Emmos. Cardenales Celesia, Arzobispo de Palermo, y De Canosa, Obispo de Verona.

Leída el acta de la sesión anterior, ocupó la tribuna el reverendo señor Smerchez, quien en lengua eslava y en nombre de su Príncipe Ilmo. Sr. Missia, Obispo de Subiona (Austria), saludó elocuentemente al Congreso; saludo que fué leído en italiano por el Secretario general.

Sucedióle en el uso de la palabra el Marqués Tomás Crispolti que trata de *La Estampa católica popular*. Empieza ponderando la benéfica influencia que sobre las muchedumbres ejerce el periodismo católico y lo que D. Bosco ha hecho á este respecto con *Las Lecturas Católicas* y con el establecimiento de tipografías, librerías, etc. Recomienda encarecidamente á la caridad y celo de los Cooperadores, las publicaciones salesianas, difundirlas más y más cada día; la propagación y lectura del *Boletín Salesiano*; y que todos los Cooperadores den vigoroso impulso á la fundación de Bibliotecas circulantes para el pueblo. Termina haciendo votos para que la acción salesiana en este punto adquiera más grande y mayor incremento.

Ocupó luego la tribuna el Marqués de Villeneuve quien, después de expresar su agradecimiento por la honra que se le había dispensado eligiéndole para una de las Vice-presidencias del Congreso, saludó, con el mayor afecto, al Congreso y á todos los cooperadores de la Obra Salesiana, en nombre de los cooperadores franceses.

Entrando luego en materia, se ocupó de la necesidad de seguir las huellas de Don Bosco, al que llamó el Apóstol de nuestro siglo, trabajando sin descanso para el mejoramiento de las clases obreras, procurando nutran sus inteligencias con las verdades de nuestra santa Religión, y recordando á los ricos el ejercicio de la caridad. Terminó su elocuente discurso con estas palabras: « La Francia católica se asocia á esta imponente manifestación y tributa á Dios rendidas gracias por el gran bien que de Don Bosco y su providencial Obra ha reportado. El blanco de la revolución que mina á la sociedad, estriba en la destrucción de la familia, de la patria y de la Religión, uniendo á los hombres para el mal: trabajemos nosotros con perseverancia para cobijarlos á la sombra de la Cruz, con lo que, á la par que á sus almas, salvaremos la familia y la patria de la inminente ruina á que la revolución las arrastra. »

Habla á continuación el prof. D. Albino Carmañola sobre el *Sistema educativo de Don Bosco*, diciendo en qué consiste y cuales fueron los medios de que se valió y los fines que se propuso. Hizo votos para que los Cooperadores voluntariamente y con ánimo se consagren á la educación de la juventud; para que en tan noble apostolado tomen por guía y maestro á D. Bosco; para que se prepare con tiempo á los niños á la primera

Comunión y se les estimule á la frecuencia de los Santos Sacramentos.

Toma después la palabra el ilustre prof. Alessi de Pádua, que es calurosamente saludado. Con su poderosa elocuencia y su profunda dialéctica desarrolla el tema, *Escuelas Superiores de religión*. « Hubo un tiempo, cuando entre la Iglesia y el Estado, la familia y la escuela mediaban amistosas relaciones, en el que estas escuelas no eran tan necesarias; mas en nuestros días en que el Estado se ha divorciado de la Iglesia, y la familia de la escuela, son, á no dudarlo, de trascendental importancia. Sucede ordinariamente en nuestros días que el joven recibe un baño de fe en la familia y un baño de incredulidad en la escuela; de aquí el escepticismo, la gangrena moral y el constante é inminente peligro para la sociedad. » Hace por tanto votos para que los Cooperadores celen el establecimiento de estas escuelas superiores de religión, donde aún no lo estuvieren; cuiden su sostenimiento y desarrollo y manden á ellas á sus hijos y demás personas que en cualquier concepto de ellos dependan. Recomienda, por último, á los Directores de Oratorios festivos no descuiden estas escuelas en sus establecimientos, á los que tantos jóvenes acuden atraídos por los juegos é inocentes distracciones que se les ofrecen. — El prof. Alessi fué muy aplaudido y llamado y felicitado por los Emmos. Príncipes, lo que despertó nuevo y mayor entusiasmo.

D. Trione da una sucinta y clara relación de las conclusiones de la 1.^a Sección referentes á los *Catecismos y Oratorios festivos*, á las *Asociaciones entre los jóvenes* y á las *Granjas Salesianas*: fueron unánimemente aprobadas. Comunica nuevas é importantes adhesiones de Obispos y Asociaciones católicas; de las Juntas de Señoras de Barcelona, de Lille, de Montevideo; de los Cooperadores de Braga y Oporto; del Cardenal De Canosa, Obispo de Verona, y Sanfelice, de Nápoles; del Instituto de Saint-Cyr; de la Junta Salesiana de Milán; del P. Zocchi, S. J.; etc. etc.

Cierra la sesión el Ilmo. Sr. Caputo, Obispo de Aversa.

DISCURSO DEL ILMO. Sr. CAPUTO

Obispo de Aversa.

*Eminencias, Ilmos. Señores,
Señores, Señoras:*

NADA ha faltado en este extraordinario Congreso que aquí nos tiene reunidos en el nombre del Señor. Extraordinario le he llamado, porque tal es también la Obra que con él se pretende difundir; la Obra singular y providencial de D. Bosco. Iniciado este Congreso por uno de los más grandes amigos de los Salesianos, vuestro Emmo. Arzobispo, y por él fecundado en las mentes de tantos de vuestros ciudadanos y señoras, pasará desde hoy á formar parte de vuestra historia civil y religiosa y será una gloria para vuestra ciudad.

» La presencia de los Emmos. Cardenales y de tantos venerandos Prelados, no solo ha contribuido á darle más lustre é importancia

sino que es al mismo tiempo la más solemne afirmación de que el fin porque ha sido convocado es santo y altamente social; ya que los Príncipes de la Iglesia y los primeros Pastores de las almas, son los defensores natos de toda obra buena que redunde en ventaja de la humana sociedad.

» ¿Qué falta, pues? Interpretando los sentimientos de mis venerandos hermanos, yo os digo que falta por nuestra parte dar el más entero cumplimiento á un sagrado deber que tenemos para con los boloñeses, que de tan sentida veneración y afectuosa estima nos rodearon, y especialmente para con aquellos que con exquisita bondad nos ofrecieron la más grata hospitalidad. A mí, como Obispo, si bien el último de ellos, me ha parecido que con este hecho se han mostrado sinceramente católicos y como tales se han presentado á los ojos de todos, sin humanos respetos.

» Y no podía ser de otra manera, si se considera que Bolonia lleva esculpida en su escudo la mágica palabra *Libertad*, á la sombra de la Cruz, sin embargo. Ahora bien; la libertad de la Cruz, en esto precisamente consiste; en no avergonzarse de profesar públicamente la fe, y en no perder las ocasiones de mostrarla en nuestros hechos. Y esta que ahora se os ha presentado de hospedar á los miembros del Episcopado, que en medio de vosotros se encuentran, es una irrefragable prueba que á algunos parecerá un simple acto de exquisita cortesía, de la libertad de vuestro carácter religioso; siendo así que los que á los Obispos abieron las puertas de sus palacios, no lo hicieron solo á sus personas; sino que con este acto dieron el más solemne tributo de obsequio y veneración á la Iglesia por ellos representada; á los principios católicos, de que son los naturales maestros y á la acción católica á la que ellos infunden alma y vida. »

Sigue dando gracias al Emmo. Cardenal Svampa por el apoyo prestado al Congreso y la galante invitación que mandó al Episcopado; y á los boloñeses por la fineza con que se les ha tratado.

Dice que de todo esto darán conocimiento á sus diocesanos para que unan su agradecimiento al suyo; que más que el recuerdo de los monumentos y bellezas que encierra Bolonia, conservarán siempre en su corazón el de sus habitantes; y termina haciendo votos para que cuanto antes se abra en dicha ciudad una Casa salesiana.

A pesar de las muchas atenciones que en estos días pesan sobre nuestro amado Superior D. Rúa, á la 1.^a da una conferencia especial á las Señoras, en la iglesia del Colegio de San Luis, dirigido por los RR. PP. Barbanitas.

Ultima sesión general.

Anunciada la presencia del Marqués Octavio De Canosa, hermano del Cardenal del mismo nombre, D. Trione lee las últimas adhesiones, entre las que se encuentran la del Cardenal Arzobispo de París, Obispo de Barcelona y Mons. Cagliero, de la Patagonia; la de los Cooperadores de Buenos Aires, la de los Seminaristas de Milán, que se proponen ingresar todos en la Pía Asociación de los Cooperadores, etc. etc.

Hace después saber que D. David Albertario ha recogido entre los Cooperadores milaneses presentes, cien pesetas, á las que la Junta de Milán añade cincuenta en favor de la Casa que debe abrirse en Bolonia. Llamado D. Albertario á la tribuna y no hallándose presente, D. Trione da cuenta de lo deliberado en la sección cuarta sobre la *Organización* de los Cooperadores Salesianos, y termina dando de nuevo gracias á la prensa por la parte con que ha contribuido al éxito del Congreso.

El Secretario general, Dr. Carpanelli, comunica á la asamblea que se ha dirigido al Papa una carta latina, firmada por cuatro Cardenales, cuatro Arzobispos y veinticinco Obispos, dándole cuenta de lo hecho en el Congreso.

Levántase el presidente efectivo D. Miguel Rúa, y con voz conmovida pronuncia un discurso de despedida.

Después de haber hablado del éxito del Congreso y dicho que *a Domino factum et mirabile in oculis nostris*, da las más cumplidas gracias á cuantos de alguna manera han contribuido al Congreso, sin olvidar á ninguno. Al Papa por su hermosísimo Breve, á los Cardenales, Arzobispos y Obispos presentes, á los Congresistas, á las Juntas de Señores y Señoras promotoras del Congreso, á las comunidades religiosas, á los boloñeses y por último á las públicas autoridades. Recuerda lo por él dicho en su primer discurso; hace votos para que se pongan en práctica las conclusiones adoptadas y termina diciendo que en la historia de la Congregación Salesiana serán escritos con caracteres de oro el nombre del Emmo. Cardenal Svampa y esta fecha memoranda.

El marqués Sassóli-Tomba dirige también su acción de gracias á los asistentes, en nombre de la presidencia, de los Cooperadores boloñeses, de la Junta Promotora y de Bolonia católica. Se congratuló por el éxito del Congreso y elogió al sucesor de D. Bosco, D. Rúa, que tan bien supo encaminar los trabajos. Exortó á todos á ser perseverantes en la obra emprendida de la regeneración social y terminó haciendo votos para que al volverse á juntar en el segundo Congreso Internacional Salesiano, se hallen todos poseídos del mismo ardor y entusiasmo que en este les animaban.



EL ADIOS DEL CARDENAL SVAMPA.

LA alegría de que al empezar este Congreso tenía invadido mi ánimo, estaba mezclada con algo de desconfianza de que no todo saliera á medida de nuestros deseos. Mas, como todos hemos visto, el éxito ha con mucho superado cuanto podía desearse. »

Sigue diciendo que le entristece el pensamiento de tener que separarse de sus amados hermanos en el episcopado y de tantos sacerdotes é ilustres señores.

« Se me entristece el corazón, dice, pensando que es esta la última sesión y que ya no oiremos aquellos discursos prácticos que animaron las esperanzas de nuestro corazón.

» Apena mi corazón, el tener que separarme de tan amadas personas que ahora nos dan las gracias por la hospitalidad que durante estos días les hemos prestado, siendo nosotros los que debemos dárselas á ellos por haber correspondido á nuestra invitación y honrádonos con su presencia.

» No menos me atrista el deber separarme de mis amadísimos Salesianos y en modo especial de Don Rúa, alma del Congreso; mas nuestra separación será corta; él lo ha dicho y la palabra de D. Rúa no ha dejado nunca de cumplirse. Tendremos, pues, á los Salesianos, no como huéspedes, ni de paso, sino para siempre. »

Se une á los anteriores oradores en la acción de gracias y añade otras nuevas para los boloñeses y la autoridad civil.

Sigue enumerando las enseñanzas que cada uno debe haber sacado del Congreso, cuales son; el conocimiento de las necesidades sociales y los modos prácticos de remediarlas; y exorta á todos á trabajar unidos y con ánimo en la difusión del bien.

« Dios Nuestro Señor, continúa, corrobore y bendiga nuestros propósitos; y la Virgen de san Lucas, que no nos ha abandonado un punto en nuestras tareas, nos espera mañana en su Santuario de la Guardia, al que iremos para que de nuevo nos bendiga, para que haga fructíferos los trabajos del Congreso y para que de la misma manera que aquí en la iglesia de la Santa, convertida en nuestro salón de conferencias, hemos podido durante estos breves días reunirnos, nos reunamos de nuevo en la beatífica mansión que Dios prepara á los suyos. »

Dichas las preces de costumbre, se termina la sesión y con la sesión el Congreso. A la salida de los Cardenales y Prelados, la banda de Faenza entona una marcha y los Congresistas prorrumpen en fragorosos aplausos y estruendosos vivas á D. Bosco, á María y á Bolonia.

FUNCION DE CLAUSURA en Santo Domingo.

A eso de las cinco de la tarde, la iglesia de Santo Domingo rebosaba de gente, la que á pesar de la insistente lluvia que caía, llenaba casi la plaza, no pudiendo penetrar en el amplio templo, que, como el primer día, se había profusamente iluminado.

Expuesta S. D. M. y recitado el santo Rosario, comenzó á salir de la sacristía una larga procesión de la que formaban parte en primer lugar los Seminaristas y á continuación los Dominicos, los Párrocos de la ciudad, los Venerables Capítulos de San Petronio y de San Pedro, á los que se agregó D. Rúa, 26 Ilmos. Obispos y 3 Cardenales, todos con mitra y báculo. Llegados al altar y dispuestos en buen orden, el Cardenal Ferrari, que oficiaba, entona el *Te Deum*, al que contestan más de 15,000 personas que llenaban las naves de la iglesia. Tan gran manifestación de fe y de amor, arrebató y entusiasmo. Allí se ven confundir sus afectos y sus aspiraciones todas, á Emmos. Príncipes de la Iglesia, á los Ministros del Santuario, á ilustres personajes y al inmenso pueblo que presente se hallaba á tan grandioso espectáculo. Y cuando inclinadas las frentes, el Dios de amor bendecía á sus hijos, uno solo era el voto de todos; que la bendición del cielo cayendo sobre la Obra Salesiana y sobre el pueblo entero, restaure el esplendor de la fe y la fuerza del amor, que el Apóstol del siglo XIII transmitía á través de las generaciones por medio de su obra y de la obra de sus hijos, como prelude de los milagros de caridad, que asombrado contempla el mundo, obrados por el Apóstol del siglo que está dando ya sus últimas boqueadas.

Obispos y Cardenales al salir de la Basílica, son objeto de manifestaciones más imponentes que las de los días anteriores.

El público, por otra parte, no podía ser más excogido. A más de los Cardenales y Prelados, asistían todas las notabilidades del clero y de la aristocracia.

En el sitio que en las sesiones ocupaban los Prelados y la Presidencia efectiva, se colocó una tribuna para la declamación; los coros ocupaban el fondo.

El variado y excogido programa, no pudo ser mejor interpretado. En la parte literaria, todos fueron muy aplaudidos por la profundidad de conceptos y la elegancia y nitidez de dicción.

Imposible nos es dar una pequeña idea de la parte musical, que fué la más importante del programa. Las angélicas armonías del canto sacro y la suave y delicada música del cuarteto, magistralmente interpretada por los profesores Federico Sarti, primer violín, Adolfo Massaretti, segundo, Angel Consolini, viola, y Francisco Serato, violoncelo; conmueven las fibras más íntimas del alma, elevándola, y haciéndola gustar acentos celestiales que extasian.

Para que nuestros lectores puedan formarse más cabal idea de esta Academia, ponemos á continuación el programa.

Parte primera.

1. SALUDO. — *Prosa* del Rdo. Can. Prof. Francisco Masotti.
2. LAUDE ESPIRITUAL. — *Coro* á cuatro partes. (Anónimo del siglo XV).
3. LA EPOPEYA DE D. BOSCO. — *Oda* del Dr. Luis Lepori.
4. HAYDN. — *Cuarteto en Sol menor*, para dos violines, viola y violoncelo. (Allegro-Largo assai-Minuetto-Allegro con brio).
5. VENITE, FILII, AUDITE ME. — *Elegía latina*, por el Rdo. P. Pedro Rosati, Provincial de los Barnabitas; traducción libre por el canónigo Prof. F. Masotti.
6. LAUDE ESPIRITUAL. — *Coro* á cuatro partes. (Anónimo del siglo XVI).

Segunda parte.

1. ADORAMUS TE, CHRISTE. — *Coro* á cuatro partes, del maestro Perti. (Escuela boloñesa del siglo XVIII).
2. BOLONIA Y EL CONGRESO. — *Canción libre*, por el Sr. Marqués Felipe Crispolti, Abogado.
3. MENDELSSOHN. — *Canzonetta*. (Op. 12).
RAFF. — *Declaración de amor*. (Op. 192).
GRIEG. — *Saltarello*. (Op. 27).
4. SUPER FLUMINA BABYLONIS. — (Paráfrasis) *Coro* á cuatro partes, del maestro C. Gounod.

ACADEMIA EN OBSEQUIO á los Congressistas.



La Junta Promotora del Congreso no podía esperarse éxito más feliz del obtenido en la academia celebrada en obsequio á los congressistas, que tomó las proporciones de un acontecimiento de los más solemnes é interesantes; un verdadero acontecimiento artístico. El entusiasmo con que este acto se esperaba, era grande; así que cuando los Cardenales Svampa, Ferrari y Galeati, y unos veinte Prelados ingresaron en el aula entre las más grandes aclamaciones y fueron á tomar puesto en los sillones preparados en la tribuna de la izquierda, la sala presentaba un magnífico é imponente espectáculo.

El hermoso templo estaba difusamente iluminado por grandes arañas de cristal y por dos poderosas lámparas Edisón, que con su luz blanquecina hacían brillar los dorados de las columnas y cornisas; los miembros de la Junta, ayudados por varios inspectores en traje de sociedad, tenían el encargo de acomodar á los asistentes y lo cumplieron á perfección.

GRANDIOSA PEREGRINACIÓN al Santuario de la Virgen de San Lucas.

Jamás se ha visto en Bolonia, según confesión de los diarios de la ciudad, á tan gran número de gente dirigirse al monte de la Guardia, ni más grandiosa manifestación de fe y de piedad cristianas, como la presenciada el 26, día prefijado para la peregrinación al Santuario de San Lucas, para dar gracias á la Sma. Virgen, por la protección dispensada al Congreso.

Desde las primeras horas de la mañana comenzaron á llegar numerosas peregrinaciones de los pueblos comarcanos, las que con devoto continente y recitando el santo Rosario, que dirigía el propio párroco, se unieron á los boloñeses que en gran número esperaban al pié del monte la llegada de los Emmos. Cardenales Svampa y Galeati y de los Ilmos. Prelados. Llegados estos y formada la procesión con el Cardenal Svampa á la cabeza, seguido de los Obispos, pues el Cardenal Galeati debido á su avanzada edad, fue subido en una carreta, al efecto preparada, se puso en marcha la imponente comitiva, entonando himnos sagrados y recitando el santo Rosario.

No exageramos si decimos que más de 50,000 personas visitaron en dicho día el Santuario, sin que, con tan gran aglomeración de gente, sucediera el más mínimo desorden.

Llegados al Santuario, al que solo los Congregistas pudieron, en un principio, ingresar, el Cardenal Svampa comenzó la santa Misa, con asistencia de todos los Prelados que llegaban á 20. Más de tres cuartos de hora duró la Comunión, que distribuía el celebrante y que devotamente recibieron muchas personas de todas clases y condiciones.

Acto seguido entonóse un solemne *Te Deum* cantado por el pueblo en masa y terminóse la fiesta de la mañana con el *Tantum ergo* y la bendición con el Santísimo Sacramento.

Los Prelados y nuestro amado Superior D. Rúa, fueron obsequiados con un almuerzo por el Vicario de S. Lucas.

Muchos de los peregrinos se dirigieron á la ciudad ó á alguno de los pueblecitos del valle, y otros se esparcieron por los varios montecillos y praderas que al rededor del Santuario se extienden y desde los que se disfruta de un encantador panorama.

A eso de las 4 dióse principio á la función de la tarde, con el rezo del santo Rosario, terminado el cual se sacó la milagrosa imagen en devota procesión hasta un vecino collado, distante 300 metros y al volver al Santuario, sobre la plaza que tiene delante, el Cardenal Svampa, que asistía pontificalmente, dió con la sagrada efigie la bendición al pueblo que devoto y postrado la recibió.

A la llegada de los Prelados al pié de la montaña, de vuelta del Santuario, y antes de que subieran á los coches que se les tenía preparados, el pueblo les victoreó con frenesí, pues su entusiasmo no tenía límites.

Imposible hubiera sido buscar manera más espléndida de dar digno coronamiento al Congreso Salesiano, que con tan imponente peregrinación al Santuario de la Virgen de S. Lucas, estando bajo cuya protección, no podrá menos de producir los abundantísimos frutos que de él se esperan y llenar las risueñas esperanzas que en él todos han depositado.

Pidamos al Corazón de Jesús

POR LA CRISTIANA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS.

SON los niños y niñas las flores tempranas del jardín de Cristo y la porción predilecta de su amantísimo Corazón. Jesucristo en su vida mortal manifestó por la niñez singular preferencia. Un pasaje del santo Evangelio nos pinta al Salvador llamando en torno de sí á esas tiernas primicias de su rebaño, y prodigándoles dulces agasajos y recomendándolas á los cuidados y solicitud de los Apóstoles. La Iglesia, heredera del divino Maestro, no se muestra menos celosa en esta su maternal predilección.

Pero ¡ay! Satanás muestra también decidido empeño en apoderarse de estos tiernos corazones, y el mundo le secunda, y muchos padres le favorecen de un modo espantoso en esta obra infernal de robárselos á Dios. ¡El síntoma más horrible de nuestros desventurados tiempos es la corrupción de la niñez!

¿Á quién no entristece ver en poder del infierno tantas almas tiernas que debieran ser el bello adorno y la más preciada esperanza del Catolicismo? Unas sumidas en las tinieblas de la infidelidad en países no cristianos; otras entregadas á la educación perversa en escuelas impías; otras presenciando cada día ejemplos corruptores de aquellos mismos que para el bien debieran ser su espejo y su luz. ¡Cuántos de esos niños y niñas llevan á la primera Comunión el alma ya embrutecida por el vicio! ¡Cuántos después de esta toma de posesión que verifica en ellos el Hijo de Dios, lanzan inmediatamente á Este de su corazón para alzar en él el trono de su enemigo! ¡Y cuantos quedarán en poder de ese enemigo la mayor parte de la vida, y cuantos eternamente!

Bien merecen estas víctimas de la astucia infernal las súplicas más fervientes de los devotos del divino Corazón de Jesús, á quien tan caras son estas almas. Roguemosle, pues, con las más vivas instancias por este plantel predilecto que ha de ser mañana su cosecha. Importunemosle con nuestras incesantes oraciones y no rehusemos ser los cooperadores del Corazón de Cristo en la gran obra de la cristiana educación de la niñez, librándola de los lazos que se le tienden y de los falsos maestros; neutralizando en ellos los ejemplos de los malos padres y apartándoles de los pastos venenosos de las malas lecturas y de la maléfica influencia de los amigos de perdición.

FIESTA DE MARIA AUXILIADORA.

SOLEMNÍSIMA, como en los años anteriores, ha sido en este la fiesta de María Auxiliadora, en su hermoso santuario de Turín, precedida de los solemnes cultos que en el delicioso mes de mayo se dedican á la Reina del Amor Hermoso, de la solemne novena y aún más solemne triduo preparatorio á su fiesta y por último, de la conmovedora y grandiosa ceremonia de la consagración del nuevo Obispo salesiano, Ilmo. Sr. SAN-

TIAGO COSTAMAGNA, de quien, por falta de tiempo y espacio en este, nos ocuparemos en el número de julio.

Asistieron á la fiesta dos Arzobispos, el de Turín y el de Vercelli, á cuyo cargo estuvo cantar las glorias de la Auxiliadora de los Cristianos, y varios Ilmos. Obispos.

La conferencia á los Sres. Cooperadores, que su reglamento prescribe, la dió el Ilmo. Sr. Costamagna, el cual habló de la difícilísima Misión que ha de emprender entre los jibaros de Méndez y Gualaquiza, y manifestó la grande necesidad que los misioneros tienen de toda suerte de auxilios materiales y espirituales, para salir con su empresa de ganar almas á Jesucristo.

Imposible es que nuestros lectores puedan formarse una pequeña idea de la grandiosidad que esta fiesta de María Auxiliadora, reviste todos los años. No constituyen aquella, los venerandos Pastores de la Iglesia que acuden á realzar esta con su presencia, ni la maestría con que nuestros cantores, cuya fama de todos es conocida, ejecutan variada música de los mejores autores, conforme siempre á las últimas prescripciones de la Sagrada Congregación de Ritos, no; la grandiosidad de la fiesta de María Auxiliadora, está en la fe del pueblo, de que da gallarda muestra ese día. No bien se abren las puertas del templo, á la 3 1/2 de la mañana, que ya se ve lleno de fieles y lo que es más importante, desde dicha hora hasta las 10, en el altar mayor, y hasta después de las 12 en uno de los laterales, dos sacerdotes reparan continuamente y sin interrupción el divino Pan, á los numerosos devotos de María que con gran fe y devoción se acercan á participar del banquete eucarístico. Y como si esto no bastara, las numerosas peregrinaciones que de los pueblos circunvecinos llegan, hacen resonar las bóvedas del templo con los cantos á María y con las suaves armonías del Santísimo Rosario.

Nada deben extrañarnos estas manifestaciones, sabiendo que cada piedra de dicho santuario recuerda una gracia recibida de María en favor de los que á su erección contribuyeron. *La Virgen de Don Bosco* ha multiplicado y multiplica sus prodigios, y sus hijos agradecidos acuden numerosos á postrarse á sus pies, rindiéndole tributo de filial amor y profunda veneración y reverencia. ¿Y quién podrá poner en duda que esta Virgen Sacrosanta, verdadero auxilio del pueblo cristiano, no quiere renovar en nuestra patria los prodigios de Turín, con ocasión del templo que se la está levantando en Sarriá, Barcelona? Ella, por su parte, ya ha comenzado, como los asiduos lectores del *Boletín* pueden ver. ¿Qué falta, pues? Una sola cosa: que todos los católicos armándose de la fe viva de los favorecidos de Turín, acudan en todas sus necesidades á María y contribuyan generosamente á levantarla un templo, no contentándonos con *prometer dar* después de recibir sus favores, sino *dando antes*, como decía Don Bosco, para más moverla é inclinarla á nuestro favor, pues María no se ha dejado ni se dejará nunca vencer en generosidad [por sus hijos.

ESPAÑA.

MÁLAGA.

REVERENDÍSIMO SR. DON MIGUEL RÚA, *Pbro.*

QUERIDÍSIMO PADRE EN NUESTRO SEÑOR:

Más de mes y medio há que estamos en esta ciudad de Málaga, en la que desde hace mucho tiempo se esperaban á los Salesianos, conocidos por la influencia del más grande admirador de la Obra salesiana y conocedor profundo de nuestro Padre Don Bosco: esta persona que con la palabra y escritos tanto le dió á conocer es el Exmo. é Ilmo. Sr. Dr. Don Marcelo Spínola y Maestre, el cual como nos ha asegurado, desde que tomó posesión de esta diócesis, su primer pensamiento fué el de que en ella conociesen á los salesianos, sus buenos amigos, como él suele decir. D. Bosco parece que no quiso dejar pasar más tiempo sin poner bajo la protección y amparo de tan ferviente admirador de su obra, una de sus casas.

En efecto, el pasado año, allá por el mes de marzo, tuvo el gusto de presentar á nuestro querido Inspector Don Felipe M^a. Rinaldi, cuando hizo su visita á las casas de Andalucía, un espacioso local que la Sra. D^a. Ventura Terrado, viuda de Sandoval, y celosísima cooperadora de la obra salesiana, había ofrecido, para que en él los Salesianos desarrollaran su benéfica obra.

Muchas dificultades se presentaron, por las cuales se difirió la apertura, pero nuestro buen Padre Don Bosco no permitió que por más tiempo aguardase aquel, de quien él desde el cielo podía decir: *Marcelle, bene scripsisti de me.* Y así en verdad sucedió, pues el día 7 del pasado diciembre, víspera de la Immaculada Concepción, llegaba á esta como Director, con otro compañero el Muy Rdo. Sr. D. Epifanio Fumagalli y más tarde llegaba otro sacerdote procedente del Oratorio de la Sma. Trinidad de Sevilla: pero como faltaran las cosas más principales, el virtuoso Obispo nos acogió en su palacio, tratándonos por espacio de quince días con la más exquisita caridad; muy pocos días después tuvo el Sr. Obispo que marchar á Madrid, y su digna hermana D^a. Rosario, fervorosa devota de María Auxiliadora, en el tiempo que su señor hermano estuvo ausente fué para nosotros como la buena madre Margarita.

¡Buenos principios ha tenido esta casa! pues resulta, querido Sr. Don Rúa, que la Obra de Don Bosco empezó en el palacio del mejor de sus cooperadores.

El día 19 del mismo diciembre sin ruido ni aparato de ninguna clase, tomamos posesión de esta nuestra casa que en pobreza no era inferior á las chozas de nuestro Padre, pues todo su equipo consistía en dos catres, cuatro mantas y unos banquillos de madera.

Tan pronto como pudimos se empezó el Oratorio festivo que al presente es frecuentado por unos doscientos niños, más necesitados de enseñanza religiosa, que de pan, y el rato que más malo pasamos es cuando se trata de mandarlos á sus casas, pues si es verdad que salen por la puerta, también lo es de que al momento se les vé otra vez dentro por entrarse saltando las tapias que separan nuestro patio de la calle.

El día 24 del mismo diciembre vino el Sr. Obispo á ver la casa, pues se trataba de inaugurarla el siguiente día 25, pero el buen padre viéndola todavía tan desprovista, quiso que se retardase hasta tanto que se ultimaran unos cuantos trabajos y con esto poder dar lugar también á las personas caritativas que deseaban mandarnos algunas ofrendas. La visita de nuestro buen Pastor fué para nuestra casa una verdadera bendición, pues gracias al señor Presidente de la Liga Don Francisco Masó pudo hacerse la inauguración el día 20 del pasado enero festividad del Dulcísimo Nombre de Jesús.

He aquí, amado Padre, como el *Boletín Eclesiástico* anuncia la inauguración:

« De un acontecimiento, que no vacilamos en calificar de venturoso, debemos dar cuenta á nuestros lectores, á saber; de la próxima instalación en Málaga de una Casa Salesiana, ó sea, de los Hijos de Don Bosco.

» Ya se hallan entre nosotros dos sacerdotes y un hermano pertenecientes á tan caritativo instituto, al que una piadosa dama, la Sra. D^a. Ventura Terrado, viuda de Sandoval, ha cedido un edificio de su pertenencia, el cual se está arreglando convenientemente, á fin de que puedan ser acogidos en él los niños desamparados, que tanto abundan en nuestro pueblo, y que faltos de toda noción religiosa y toda educación social, se preparan á ser el oprobio y el escándalo de la sociedad civil y cristiana en lo porvenir; y para que á la vez que á esos niños, se dé á otros, que no se encuentran en situación tan apremiante, la instrucción católica que les colocará en condiciones de ser útiles á la Iglesia y á la patria.

» La Obra de Don Bosco es muy conocida ya en el mundo, y señaladamente en nuestra España, donde los fieles discípulos del gran taumaturgo, pues tal denominación podemos dar al insigne fundador, cuentan ya nueve establecimientos, uno de los cuales, el de Sarriá, llama la atención de cuantos lo visitan.

» La Asociación ó Liga, que trabaja para aliviar á Málaga de la llaga de la mendicidad y de la miseria, ha hecho inauditos esfuerzos para traer á los Salesianos, esperando de su celo nunca desmentido el remedio del gravísimo mal, que deploran todos los que se interesan por la infancia desvalida; y gracias á esos esfuerzos, y á la incansable actividad de la Comisión de la Liga, encargada especialmente de este asunto, y sobre todo á la potente iniciativa de su Presidente el Sr. Don Francisco Masó, podemos prometernos que el domingo 20 de enero se inaugurará el nuevo Establecimiento de caridad.

» No necesitamos decir que la institución de que hablamos ni viene á hacer guerra, ni aún siquiera sombra á ninguna otra. Ha sido buscada, ó más bien, llamada para acudir á una necesidad, que ninguna Congregación había podido satisfacer: no debiendo dudarse que la caridad malagueña, aunque á muchos lados se vé obligada á atender, inventará medios para ayudar á los que solo ambicionando el bien de sus semejantes y exentos de toda mira de humano interés, vienen á nosotros. »

Y efectivamente, el día 20 se inauguró nuestro querido Oratorio salesiano. Todos los elementos parecían desencadenados en contra de nosotros, el agua cayó torrencialmente todo el día y arreció más á la hora de la función. Si el agua es para la campiña, fertilidad, para nuestro nuevo instituto ¿no puede haber sido aquel diluvio una señal de

prosperidad? Esperamos que sí, y hay motivo para esperarlo, pues apesar de tan mal tiempo los niños del Oratorio eran unos 150, á más de las distinguidas personas de esta capital, no faltando ninguna de sus autoridades y muchos cooperadores y cooperadoras salesianos, á los que todos quedamos sumamente agradecidos por habernos honrado con su presencia.

A las 11 y 3 cuartos llegó el Sr. Obispo, acompañado de su capellán Don Juan Romero, celoso cooperador, y fué saludado con la marcha real que ejecutó la banda del Asilo de San Bartolomé de esta ciudad, dirigida por los Hermanos de San Juan de Dios. Aquellos conciertos infantiles nos recordaban nuestras casas donde ya pueden gastar ese lujo y deseos nos daban y de los mismos seguimos animados para ver si pronto nos vemos también nosotros á tal altura.

Poco después, revestido el Prelado con los ornamentos pontificios y de Diácono y Subdiácono, un Sr. Canónigo de esta Catedral y nuestro Inspector, se bendijo la especiosa y pobre capilla, y digo pobre por tener un solo altar y este prestado, lo mismo que casi todos los demás objetos á excepción de seis candeleros con cruz de metal, atril, palmatoria, vinageras y campanilla que nos regaló nuestra insigne protectora la ya citada Sra. Viuda de Sandoval; á más de seis ramos hermosísimos de rosas encarnadas que también los debemos á la generosidad de las Revdas. Madres de la Goleta y una preciosa escultura de la Purísima, que gracias al celo del incansable cooperador Don Francisco Masó, nos regaló el Sr. Don Wenceslao Enríquez.

Después de la hermosa y solemne ceremonia que duró más de media hora, empezó la santa Misa que celebró el Sr. Inspector, que había venido con el fin de dar más solemnidad al acto. Un rasgo de cuanto nos quiere el Sr. Obispo fué el siguiente: estando la víspera de la inauguración preparando todo lo necesario para esta, llegó el ya citado Capellán del Sr. Obispo para ayudarnos y repetirnos lo que ya aquel nos había dicho en su palacio; que sus deseos eran de trabajar y estar aquí con nosotros, pero que le era imposible, por ser de todo punto incompatible con su dignidad Episcopal.

Después de la Misa, un niño saludó en sentidos versos al Exmo. Sr. Obispo, otro al Sr. Inspector y después leyóse un espacioso diálogo también en verso y otro pequenito en el que se desarrollaba magníficamente el tema de la caridad, muy propio de esta ocasión y ambos composición del preclaro Doctor Salesiano Don Francisco Fenoglio, Pbro.

Enseguida tomó la palabra el Reverendísimo Sr. Obispo el cual, con aquella elocuencia y dulzura en la palabra más propia de los santos que de los hombres, contestó á las siguientes preguntas, que creía, y con razón, que en tal ocasión le formularan los presentes todos: — ¿Quiénes son los Salesianos? ¿Qué puede esperar Málaga de ellos? ¿Qué es lo que Málaga debe hacer para que sus esfuerzos no se malogren?

A la primera, contestó refiriendo quién era el humilde sacerdote italiano Don Bosco, y en breves palabras señaló la constante aspiración que tuvo en toda su vida de consagrarse á la caridad en la forma de socorrer mejor y con más aprovechamiento para sus almas y de toda la sociedad, á los niños desvalidos.

A la segunda pregunta refirió los hechos que todos los Salesianos diseminados por el mundo llevan á cabo, civilizando la Patagonia y fun-

dando magníficos Talleres en Italia, granjas modelos en Francia, habiendo empezado ya há tiempo también en España, viniendo por último á Málaga para cumplir igual misión en armonía con las necesidades de la juventud.

A la última animó y exortó á los presentes para que con su apoyo moral y material cooperasen á tan benéfica obra, única cosa que debía hacerse para que los esfuerzos de los Salesianos produjesen abundantísimos frutos.

Visitóse después el local, pudiendo todos ver y conocer lo mucho que necesitamos de su ayuda, pues nos faltan muchas cosas y de absoluta necesidad. Igualmente vieron el apetito y gusto con que los 150 niños del Oratorio hicieron desaparecer los bollos y dulces con que varios señores les obsequiaron.

Al presente tenemos 22 niños internos y esperamos que sabiendo y viendo cuan bien quedan empleadas sus limosnas, estas buenas personas querrán continuar favoreciéndonos. Y los señores de la liga que tan hermoso día proporcionaron á los habitantes de la calle de los Negros y á sus vecinas, no dudamos que de vez en cuando les proporcionarán otros semejantes. Por nuestra parte, se lo agradecemos con toda nuestra alma, y constantemente pedimos al Señor que los bendiga á todos, lo que creemos hará Vd. también.

Viendo el demonio que nadie se asustó de sus bravatas, la entrevista fatal que tuvo con María Auxiliadora y la paliza que dicen le dió San Miguel, tuvo que darse por vencido y cesó por completo la lluvia y el Sr. Obispo y demás autoridades y señores se retiraron llevando tras sí todo nuestro agradecimiento.

Aquí creíamos hubiese ya concluido nuestra función, pero quedaba aún otra más curiosa aunque no para V. Por la mañana los señores de la Liga nos mandaron un buen número de niños desamparados, harapientos, sucios y llenos de... Llegada la hora del descanso, había que darles cama. ¿Mandarlos al dormitorio común?... En aquel estado no podía ser: resolvimos pues mandarlos á dormir á un cuartito pequeño donde había una porción de virutas. Allí pasaron la noche aquellos pobres infelices, hoy los más dichosos del mundo.

Al siguiente día se mandó por el barbero y cuando uno salía de sus manos se metía en la alberca que hay en el jardín vistiéndose después de pies á cabeza todo de nuevo y de limpio.

Escenas eran estas que nos recordaban á nuestros misioneros de la Tierra del Fuego, cuando se resolvieron aquellos pobres salvajes á dejarse cortar el pelo, vestir y bautizar.

La paga que recibieron aquellos primeros misioneros fué uno la palma del martirio y el otro tuvo la dicha de verla aunque por entonces no la pudo conseguir. ¡Ojalá nos esperara á nosotros igual premio!

No obstante las precauciones que tuvimos en la limpieza de los niños, consiguieron agarrarse con tanto cariño á nuestras sotanas unos cuantos animalitos, pero tan pronto como nos apercebimos, dimos un grito de « Guerra al profano » y cayeron víctimas de nuestro bélico furor.

Pero después de todo, amadísimo Padre, tenemos que darle infinitas gracias á Dios Nuestro Señor pues nos encontramos buenos y contentísimos; y aunque estamos tres operarios para tantísima mies como hay en Málaga no nos desanima, todo lo contrario. Somos más de treinta en casa y raro es el día que no nos vemos honrados con

la visita de algun catedrático del Seminario ó de otro buen sacerdote ó seglar, probándonos así el puro afecto que nos profesan, afecto que nosotros sinceramente agradecemos.

Tenemos ya los talleres de carpintería y zapatería y esperamos que con la ayuda de estos buenos malagueños pronto podremos abrir otros.

He aquí buen Padre lo que hasta la fecha llevamos empezado; dígnese, pues, bendecir nuestros trabajos y pedir á Dios por estos sus hijos y en modo especial por este su afmo. en el Señor

q. b. s. m.

MAURICIO ARATTO, Pbro.

Málaga, 1 de febrero de 1895.

Sr. Director del *Boletín Salesiano*.

MUY SEÑOR MÍO:

El domingo 24 del corriente mes celebramos en obsequio de nuestros bienhechores una pequeña función de teatro, poniendo en escena el hermoso drama de nuestro carísimo Sr. D. Lemoyne, intitulado « las Pistrinas. » Los actores eran jóvenes trabajadores, que después de los rudos trabajos á que están sujetos durante el día, vienen por la noche á cultivar su alma y su inteligencia con las enseñanzas religiosas, estudios primarios, música, etc. Nada diré de la perfección con que cada uno desempeñó su papel; pues, atendida su condición de obreros y novicios en el arte declamatoria, dejaron á todos muy satisfechos, de modo que muchos señores al salir de esta casa manifestaron deseos de asistir á todas las funciones que hicéramos en el porvenir.

Nuestra banda, también compuesta de jóvenes obreros, amenizó los entreactos tocando muy bonitas piezas, con tal afinación y perfección, que alcanzaron muchos elogios, confirmando así la fama que los Salesianos tenemos, de ser buenos cultivadores del arte musical.

Sucede aquí lo que en todas partes. En este tiempo de general enfriamiento y apatía religiosa, debemos aprovecharnos de todos los medios posibles para salvar almas atrayéndolas suavemente á Dios. Escuelas, teatro, música, recreos dominicales, bibliotecas populares, todo en una palabra, débese poner por obra si queremos hacer un poco de bien á esta pobre juventud, y ser verdaderos hijos de nuestro Padre y maestro Don Bosco.

Parece que nuestros ideales se van comprendiendo por los católicos y la obra salesiana cada día va mereciendo el afecto de cuantos la estudian y meditan.

Prueba de esto es el interés que la prensa de todos los partidos políticos ha manifestado, en estos días, con motivo de nuestra fiesta, publicando sueltos muy importantes en favor de esta casa.

El *Diario de Barcelona* publicó en su gaceta un sueltito que quisiéramos fuese leído y meditado por muchos de sus numerosísimos suscriptores, pues por lo visto, se pone de manifiesto que su autor sabe apreciar la Obra de Don Bosco y comprende las muchas necesidades á que está expuesta. Dice así:

» En el Instituto Salesiano de la calle de Floridablanca, junto á la carretera de Hostafranchs, tuvo lugar el domingo por la tarde la función que los alumnos del mismo dedicaron á los bienhechores del establecimiento.

» Los concurrentes á dicha función pudieron apreciar la estensa y benéfica influencia de la Obra Salesiana en aquellos populosos barrios obreros.

» Centenares de niños que mientras sus padres se hallan en el trabajo para ganarles el sustento vagarían por la calle sin instrucción ni educación alguna y espuestos á los malos ejemplos y á todos los peligros y tentaciones de la ociosidad y de la miseria, encuentran allí albergue durante todo el día y Hermanos salesianos que les instruyen y les educan en la religión y en los estudios primarios, haciéndoles hoy niños dóciles é instruidos, para ser mañana ciudadanos cuerdos é ilustrados.

» También hay allí clases de noche para obreros que van á cultivar su inteligencia en las horas que el trabajo les deja libres. Es, en suma, aquel Instituto Salesiano, una obra de alto provecho social, poco conocida todavía y que merece serlo más para que la caridad acuda á sostenerla y á hacerla más amplia; puesto que cuenta con escasos recursos y lucha con dificultades materiales para cumplir el fin que se ha propuesto y atender al cada día creciente número de familias obreras que acuden á su bienhechor amparo.»

Después de lo dicho, nada puedo añadir; pues demasiado elocuentes son las frases que acabo de transcribir.

Encomiéndenos V. á María Auxiliadora para que venga pronto en nuestro auxilio, concediéndonos desarrollar aquí la obra salesiana, de modo que corresponda á las grandes y apremiantes necesidades de esta barriada.

Con esta ocasión me repito su afmo. hermano en el Señor

M. C. C.

Barcelona, 28 de marzo de 1895.



NOTICIAS DE NUESTROS MISIONEROS.

ECOS DE LA PATAGONIA.

REVDMO. SR. D. MIGUEL RÚA.

LA misión de la Patagonia fue siempre objeto de predilección para nuestro inolvidable Fundador y Padre D. Bosco, quién se enternecía y entusiasmaba cada vez que oía hablar de ella. V. R., que ha heredado la plenitud de los afectos y del espíritu de aquel querido Padre, abraza indudablemente los mismos sentimientos hacia esta pobre porción de la viña Salesiana.

Este es el motivo que me impulsa á participarle las obras estupendas que el Señor quiso obrar por medio de los hijos de Don Bosco y suyos en esta apartadísima comarca del mundo Austral.

Formarán el tema de mi relación la erección de un nuevo Templo, una fiesta de familia y la consagración de 5 levitas salesianos.

Inauguración de una nueva Capilla á María Auxiliadora.

El amadísimo Mons. Cagliero, ha tenido desde el origen de su apostolado en la Patagonia, la noble y salesiana idea de lograr que la Virgen

Auxiliadora fuera también la soberana Señora de este suelo; y por esto siempre acarició el pensamiento de levantarle un santuario digno de esta nuestra tiernísima Madre y Reina del Cielo. No ahorró sacrificios ni trabajos de acuerdo en esta levantada misión con sus coadjutores; practicó correrías y viajes através del desierto; cruzó los mares; salvó las Cordilleras, teniendo siempre en vista la conversión de los Indígenas y la salvación de las almas, por medio de María Auxiliadora. La mayoría de las capillas é iglesias de la misión, por falta de medios, están construidas con adobes, con postes cubiertos de barro, ó con sencillas paredes sin galas ni adornos. A María Auxiliadora, repetía á menudo S. Ilma., es menester tratarla como se la trata en Italia: erijámosla, pues, un Templo, á cuya sombra no desdeñe plantar sus tiendas y prodigar sus gracias á manos llenas.

Mas ¿quién tendrá la dicha de poseer el trono de la Reina? La elección fué á todas luces sabia y conveniente: cayó sobre las Hijas de María Auxiliadora de nuestra casa central de Viedma.

La construcción de la Capilla se había empezado tiempo há, sobre el plan de nuestro P. Aceto, arquitecto inteligente y de buen gusto, y el año pasado se habían bendecido el altar y la balaustrada, obras preciosas del Sr. Gastini de Turín, que Monseñor, de regreso de su viaje á Europa, había traído. Y á fe que son una verdadera obra maestra los dos blasones de la Congregación y de Monseñor, que se ven esculpidos en bajo relieve á los lados del altar, rico y esplendoroso por los nítidos mármoles primorosamente cincelados en oro.

Mas, aun quedaban lisas las paredes. Entonces pusieron mano á la obra con grande ahinco nuestros hermanos, Silvio Milanese y especialmente el Rev. P. Aceto, valientes en las bellas artes de la pintura y arquitectura; y así en el corriente año, el día de Reyes, bajo los auspicios del Niño Dios, se inauguró la Capilla del todo acabada.

No es una suntuosa basílica como la de Turín, ni como la de S. Juan Evangelista: pero le puedo asegurar que en su pequeñez tiene algo de sumamente bello y estético; es un destello de la gloria que ha de gozar nuestra buena Madre en el Paraíso.

Detrás del altar, en medio de una gran nube de dorados rayos, se destaca radiante la bella estatua que nos regalaron los hermanos de Marsella, y ocho angelitos con sus cornucopias ricas de muchas luces, forman su imperial diadema. — Es una obra de los niños que se dedican á la estatuaría en nuestros talleres de Marsella. — Los ornatos de la bóveda, de estilo grave y religioso, los festones en oro, los colores delicados, las imágenes de los angelitos, los cordones, arcos y capiteles dorados; las venas de las columnas y sus troquillos también dorados, forman un conjunto tan precioso y armónico, que sin duda se puede afirmar que la Capilla es un verdadero *bijou* artístico.

¡Oh! ¡cuan melodiosas resuenan bajo la nueva cúpula las 200 voces argentinas é indígenas que entonan himnos de alabanza á la Virgen Auxiliadora bajo la experta dirección de sus hijas y esposas de Jesucristo que cuidan de su cristiana educación!

Después del día de Reyes, parecía que Monseñor no sintiera más el peso de sus múltiples tareas, por el consuelo que experimentaba su corazón en haber dado cima á la santa empresa. ¡Que el Señor y María Auxiliadora bendigan y coronen sus esfuerzos y los de nuestros misioneros, diri-

gidos todos á la mayor gloria de Dios y á la salvación de las almas en estas remotas regiones!

S. Francisco de Sales en Viedma.

Esta tierna solemnidad, cuya celebración tanto conmueve y electriza en Turín, no perdió nada de su brillo en la lejana Patagonia.

A causa de los Ejercicios espirituales, dictados por el mismo Monseñor y por nuestro Prefecto Pbro. Pedro Orsi, á los cuales intervinieron el P. Stefenelli, recorriendo 120 leguas (cerca de 620 km.), el P. Bonaccina 80, P. Brentana 70, y Don Luciani 20, sobre pobres cabalgaduras, la fiesta de S. Francisco se trasladó al 3 de Febrero.

No se pudieron hacer grandes preparativos, mediante circustancias que lo impedían; pero la iglesia ostentaba sus mejores galas, y una santa alegría embargaba todos los corazones.

El amadísimo Monseñor, celebró por la mañana la Misa de la comunidad, en la cual dió el pan de los ángeles á una crecida multitud, y á las 10 ¹/₂ tuvo lugar la Misa solemne asistida pontificalmente. Para acrecentar el decoro de la función, se dignó intervenir el nuevo gobernador del Río Negro, el general Liborio Bernal. Era la primera vez que comparecía publicamente en nuestra iglesia parroquial. El había accedido cortésmente, junto con su respetable familia, á la invitación que le había pasado Monseñor; con él, todos vestidos de grande uniforme, asistían á la función los oficiales, sargentos mayores y tenientes coroneles de su estado mayor, varias autoridades locales y personajes distinguidos de Patagones y Viedma.

La religiosa Misa del Sagrado Corazón, fielmente interpretada por un coro de melodiosas voces blancas; la presencia de diez sacerdotes misioneros, venidos de las estaciones más inmediatas de la Misión; y la majestad de la cátedra pontifical circundada por acólitos blancos y negros destinados al servicio del altar, nos anticiparon las inefables bellezas del Paraíso entre los ángeles y santos del cielo.

Para estrechar más y más los vínculos de la amistad, el Gobernador con su séquito, las autoridades y demás invitados, dignaronse asistir, después de la función, á un modesto banquete que Monseñor había hecho preparar en el nuevo y espacioso salón destinado para teatro y recreo de nuestros niños. Se engalanó primorosamente, poniendo entre los festones, banderas y escudos, los cuadros de S. Francisco de Sales, de María Auxiliadora, del Papa y de nuestro querido fundador y Padre D. Bosco.

Durante la comida reinó un alegre cuchicheo entre los comensales, los sacerdotes y los hermanos Salesianos (unos 40 entre todos); y fueron celebrados los frutos y verduras de la huerta de nuestra colonia agrícola, juntamente con otras primicias que nos donaron nuestros amables vecinos, sin pasar por alto los vinos de España que nos habían enviado los hermanos de Sevilla y Utrera y el *Gattinara* que el buen párroco D. Andreoletti, ex-alumno de nuestro Oratorio, ofreciera á Monseñor el año pasado.

Pero ¿y los platos? fueron discretos; solamente que los más esquisitos y preparados á propósito para la mesa de los convidados, á causa de la confusión y cambio en la repartición de la cocina, se los dieron á nuestros niños, que comían contemporaneamente en otro comedor; y para los forasteros, no hubo vuelta, tuvieron que contentarse

con los platos que habían sido preparados para los niños. Mas, gracias á la conversación animada de los comensales, á las armonías de nuestra banda instrumental y á los brindis al nuevo Gobernador, pasó inobservado el equívoco.

Se brindó para la prosperidad de nuestra querida Congregación y de la Misión, se entonaron himnos de agradecimiento á D. Bosco, á Mons., quien, sonriente y benévolo para con todos, dijo que cooperaría siempre más á la civilización y al progreso moral y religioso de estos nuevos pueblos de la Patagonia.

La banda de nuestros artesanos con sus bellas y variadas piezas, amenizó lo restante del día; mientras que á cada instante rendían los aires con festante estruendo salvas de bombas y cohetes voladores.

S. Francisco de Sales y Don Bosco nos habían sonreído desde el cielo, y sin duda habrán desatado en apacible lluvia las divinas bendiciones sobre aquel reducido núcleo de hijos reunidos con cordiales amigos.

Consagración de cinco nuevos Sacerdotes.

¡La Patagonia ya no es la tierra del indio salvaje! En ella la civilización avanza, la misión cada día se propaga, la grey aumenta, y en las orillas del Río Negro, el Pastor consagra nuevos sacerdotes, así como lo hacían los Apóstoles, para que predicaran el santo Evangelio en las regiones por donde se desparramaban.

En los Ejercicios de febrero, cinco clérigos salesianos se preparaban con gran fervor á las sagradas órdenes, pues era extrema la necesidad de sacerdotes en cinco residencias de la misión; por esto, después de haber algunos de ellos recibido la tonsura y las menores el día dedicado á la Sagrada Familia, el sábado siguiente, fiesta de la Purificación, fueron los cinco revestidos del subdiaconado. Viedma, asiento del Gobernador y del Vicariato, jamás había presenciado una función tan solemne; por eso el pueblo devoto acudía presuroso al templo para apreciarla debidamente.

El día siguiente, IV Domingo después de Reyes, S. Ilma. confirió á los sobredichos el diaconado, en la cual circunstancia los devotos feligreses manifestaron más que antes su piadoso recogimiento, especialmente cuando Monseñor, con palabra calorosa explicó el misterio de aquella ordenación. Se fijó para el Domingo siguiente la consagración sacerdotal. El Sr. Gobernador, tan cortés para con nosotros, aceptó junto con cuatro distinguidos caballeros de ambos pueblos, ser Padrino de Ordenación de uno de los nuevos levitas; tal es la costumbre de estas tierras en un acto tan trascendental de la vida del sacerdote.

La majestad de la función, que duró dos horas y media, parecía que infundiera en todos los corazones un santo y místico terror: terror que traslucíase en los rostros conmovidos de los ordenandos. Notable fué el discurso que pronunció S. Ilma. en esta circunstancia; las tres partes de que se componía fueron desarrolladas con entusiasmo y majestad episcopal; á saber, que el sacerdote misionero era investido de las tres facultades divino-eclesiásticas de enseñar, consagrar y absolver.

Los padrinos aceptaron la parca comida que los Salesianos les depararon en aquella ocasión. Era una fiesta simpática y bella. Monseñor y el Gobernador estaban sentados á la cabecera de la mesa, rodeados por los padrinos y por los nuevos

sacerdotes. Además de los Padres de Bahía, de Roca, Choche-Choel, Pringles y Patagones, los hermanos, catequistas y coadjutores formaban una corona espléndida á los ojos de D. Bosco. Una santa alegría rebozaba de todos los pechos. A cada ordenado se le leyeron composiciones, se elevaron himnos á D. Bosco y á la Congregación, mientras nuestra banda musical, compuesta de maestros de artes y de alumnos civilizados é indígenas, henchía los aires de inefables armonías.

La fiesta pasó cual relámpago, dejando en todos dulces é imborrables impresiones. El día siguiente nuestros sacerdotes, recién ordenados, aunque faltos de la experiencia necesaria á su ministerio, salieron para las misiones, uno para Roca, otro para Pringles, el tercero para Bahía, quedando repartidos entre Patagones y Viedma los demás.

¡Tan grande es la escasez de misioneros en este nuestro Vicariato!

Son estas, Amadísimo Padre, las cosas que yo, último entre sus hijos, le comunico por la deferencia recibida. Hemos trabajado y trabajamos por el buen éxito de la misión; V. R. bendiga nuestros sudores y dignese tenernos presentes ante la Virgen Auxiliadora y D. Bosco.

Monseñor le envía sus obsequios. V. R. tenga á bien bendecirnos á todos; pero de un modo particular descanse su mano paternal sobre la cabeza de su

Humildísimo hijo in C. Jesu
CELESTINO PIROLA, Pbro.
Secret.

Viedma, 25 de Febrero de 1895.



GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

SR. DIRECTOR DEL *Boletín Salesiano*:

A principios de Octubre p. p. un hijo mío de diez años de edad, cayó tan gravemente enfermo de difteria, que los médicos no daban esperanza alguna de poderle salvar de una inminente muerte. Con el corazón partido de dolor invoqué á La que siempre fué Auxiliadora de los Cristianos, y Le prometí publicar el milagro si me curaba prodigiosamente á mi hijo, que ya miraba como muerto. ¡Oh bondad y poder de María Auxiliadora! á los pocos días de haberla invocado ví á mi hijo fuera de todo peligro y, en breve, completamente restablecido de su mortal enfermedad. Llena de gratitud por tan inmerecido favor, cumplo con mi promesa publicando el hecho milagroso obrado por María Auxiliadora, convidando á todos á la mayor confianza en la bondad y poder de tan Excelsa Señora.

MARÍA V. DE BELLO.

Caracas, 1 de Noviembre de 1894.

SR. D. MIGUEL RÚA.

Muy Sr. mío: Habiendo leído el *Boletín Salesiano* del mes de Enero del presente año, le suplico á V. se sirva hacer constar en dicho *Bo-*

letín, que he recibido seis favores especiales de María Santísima Auxiliadora, en un año. Agradecida á tan grandes beneficios, se lo participo á V. para dar un público testimonio de agradecimiento á la Virgen Santísima nuestra buena madre.

Su A. y S. S.

M. CONCEPCIÓN CALERO.
Cooperadora Salesiana.

La Palma de Huelva, 23 de Abril de 1895.

Nos escriben de la Habana que una señora estaba muy grave y deshaciada por 6 médicos que la asistieron, y por su esposo, también médico. Una amiga se quitó la medalla de María Auxiliadora y se la colgó al cuello de la enferma. Comenzó enseguida á mejorar y al presente está perfectamente sana. Su esposo no duda que su curación debe atribuirse á un verdadero milagro.

¡Gloria, pues, á María que con tanta profusión derrama sus favores en provecho de los que de corazón la invocan en sus necesidades!

N.B. De Caracas y con la firma de D^a. Eustaquia M. de García, hemos recibido una relación de un hecho que tiene visos de milagroso, mas refiriéndose á un siervo de Dios sobre cuya santidad nada ha decidido aún la Iglesia, nos es imposible por ahora publicarla. Esto no obstante la conservaremos para mejor ocasión.

PENSAMIENTOS.

En la Eucaristía ha obrado Jesús prodigios semejantes á los misterios más sublimes y á las obras más magníficas de su Padre y de Él, en ella encontraréis la majestad de la creación, los gloriosos anonadamientos de la Encarnación, las santas humillaciones de la Circuncisión, la Transfiguración y sus esplendores, la Pasión y su sacrificio, la Resurrección y sus grandezas. Aquí, como en el Bautismo, las infusiones de la fe; como en la Confirmación, afirmada esta fe; como en la Penitencia, el perdón de los pecados olvidados; como en el Orden, un sacerdote y una víctima; como en el Matrimonio, una alianza estrecha; como en la Extremaunción, un bálsamo saludable para curar las heridas y fortalecer en los últimos combates. ¡Qué de maravillas en este Sacramento!

MATRIAS.

*

Sí, almas fieles; cuando recibís el precioso Cuerpo de Jesucristo, entráis en una alianza más estrecha con María que la de los hijos con su Madre; porque, no siendo más que un alma con su Hijo, no sois más que un alma con Ella.

¡Oh misterio de amor! ¡Oh secreto de amor! ¡Oh lazo de amor! ¡Oh divina Eucaristía, cuántos bienes encierras!...

LEBÓN.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica - Gerente JOSE GAMBINO.
Turín - Tipografía Salesiana.

Más dificultades. — ¡Pero si yo no tengo fé! Yo quisiera practicar mi religión, pero no puedo, por el P. D. Damás S. J.

La Lámpara del Santuario. Novela moral religiosa por el Emmo. Cardenal Wiseman. *¿Hay un Dios que cuide de nosotros y de su Iglesia?* por Mñr. de Segur.

La fé y la Ciencia moderna por el mismo.

Los Viajeros del Ferrocarril, seguido de la *Vida de la Pastorcita Santa Germana Cousin* por el Pbro. Francisco Butiña de la Compañía de Jesús.

Vida de San Luis Gonzaga por el R. P. Rivadeneira.

Los Muertos y los Vivos. Conferencias acerca de las comunicaciones de Ultratumba por el P. Magtignon.

El Mejor libro ó el Crucifijo por el Sacerdote Bongiovanni.

Benjamina.

Lecturas recreativas por el P. Luis Coloma.

Vida de Santa Rosa de Lima por el P. Pedro Rivadeneira.

Del Infierno al Paraíso, hecho histórico del siglo pasado por el P. Juan José Franco.

Maquinaciones tenebrosas y Rasgos edificantes. Colección de historias escogidas por el Presbo. Don Camilo Ortúzar.

La Presencia Real de N. S. Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar por Mñr. de Segur.

Imitación de Cristo. Edición elegante y económica.

El Poder Temporal del Papa ó la Ouestión Romana.

Vida de San Vicente de Paul seguida de la del B. Juan G. Perboyre.

Cartas espirituales escogidas de San Francisco de Sales. De los deberes del hombre por Silvio Pellico.

Las siete maravillas de la Virgen del Valle por el R. P. Bernardino Orellana.

Vida de San Agustín por el Presbo Don Julio Barberis. Edición popular encomiada por varios Cardenales y Obispos, traducida al español de la última edición italiana. — Talleres Salesianos de Sarriá.

Vida de Domingo Savio el San Luis Gonzaga del Oratorio Salesiano. Relación de singular interés escrita por el Presbo. Don Juan Bosco y traducida con todo esmero para los Talleres Salesianos de Sarriá.

Primer libro de Lecturas graduadas con nociones elementales de aritmética, geometría y catecismo. — Sarriá.

Historia Sagrada. Cien lecciones con grabados sacados de la Biblia ilustrada de Doré. — En rústica 0,75 Pts. En tela 1. De lujo 1,50.

Felicidad desconocida por el Presbo Esteban Trione.

Leyendas y Tradiciones por Francisco P. de Capella.

La Fe y la Incredulidad.

La Perla escondida por Matilde Bourdón.

Vida del Presbo Salesiano Don Victor Allassonati, por el R. P. Francesia.

El Heroísmo en sotana por el General Ambert.

Taxil. Un varapalo á las sectas.

Yo he sido impfo. Revelaciones espiritistas y masonicas por José Huertas Lozano.

El Dios de otro tiempo por Conrado de Bolanden.

Quién es Jesucristo? D. L. C. de Segur.

Opúsculos de propaganda contra el protestantismo.

Los verdaderos amigos del Pueblo por el Il.^{mo} S. R. Obispo de Málaga Pts. 0 50

Don Bosco y su Obra por el Il.^{mo} Obispo de Milo, hoy día de Málaga » 0 60

Don Bosco por el Doctor Don Carlos D'Espiney, Caballero Gran Cruz de la Orden pontificia de San Gregorio Magno. Acaba de publicarse la segunda edición española muy aumentada y revisada con todo esmero » 3 —

Principios Elementales de Gramática Latina, por el Presbo Salesiano Don Celestino Durando: tratado el más sencillo, metódico y práctico para alcanzar el conocimiento de dicho idioma, y que ha sido aplaudido por excelentes latinistas y maestros.

Segunda edición hecha en Barcelona » 2 —

La Casa de la Fortuna, Drama del Presbo. D. Juan Bosco » 0 40

Semana Santa. Texto en latín, con traducción al castellano de las lecciones, espístolas, evangelios, y con explicación de las ceremonias de cada función, recientemente publicada en los Talleres de Sarriá. En tela pts. 1 25. En piel de 1 50. á 3 25.

Don Bosco. *Amenos y preciosos Documentos sobre su Santa Vida y admirables Obras* compilados por un Cooperador Salesiano. Un vol. en-16 de pág. 440, Pesetas 1 00

Vida de Miguel Magone. Narración interesantísima hecha con no menor gracia que naturalidad y sencillez, por el Presbo. Don Juan Bosco, y en la cual se manifiesta cómo un niño recogido de la calle llegó á ser uno de los alumnos más aventajados y virtuosos del Oratorio Salesiano de Turín, donde murió en olor de santidad.

Segunda edición, traducida cuidadosamente y publicada con elegancia en los Talleres Salesianos de Sarriá. Pesetas 0 40

Culpa y Perdón - Seyano. Son dos de los dramas más acreditados del muy distinguido escritor Presbo. D. Juan B. Lemoyne.

Traducción española. Cada uno, Pts. . . 0 40

La Virgen de Don Bosco, por el Presbo. Don Camilo Ortúzar. Preciosa colección de gracias y favores alcanzados por intercesión de María Auxiliadora, muy eficaces para avivar la fe y piedad de los fieles.

Tercera edición de lujo, Pesetas . . . 0 50

N. B. Al precio de cada obra es preciso añadir el 10 p. % por los gastos de correo y expedición.



PUBLICACIONES RECIENTES

CATECISMO ESPLICADO CON EJEMPLOS

por el Salesiano D. CAMILO ORTÚZAR, Pbro.

La Tipografía Salesiana de Sarriá-Barcelona acaba de publicar la tercera edición. Es una obra de sumo interés, la que recomendamos de un modo especial á los señores Párrocos y personas dedicadas al espinoso cargo de instruir á la juventud, no siéndolo menos á toda suerte de personas, y mayormente á los padres de familia. El piadoso autor ha espuesto con claridad, no sólo las enseñanzas de nuestra santa Religión, sino que, con acierto, ha reunido variados y preciosos ejemplos que alientan á practicar la virtud.

« El Catecismo constituye el fundamento indestructible de la educación cristiana. En él se resuelven todas las grandes cuestiones y se enseñan los más sagrados deberes; es el lazo misterioso que une al hombre con Dios, el cielo con la tierra, el tiempo con la eternidad.

« Para facilitar su conocimiento nada más á propósito que añadir los ejemplos á la doctrina. *Las palabras mueven; los ejemplos arrastran.* El camino de los preceptos es largo y penoso, el de los ejemplos corto y agradable. Nuestro Señor sembraba de parábolas sus enseñanzas. »

El Catecismo explicado con ejemplos que anunciamos, tiene, pues, el objeto propuesto. Constituye un tomo de 1010 páginas, y se vende al precio de 4 ptas. en rústica, y 6 en cuadernado.

AL CIELO POR MARIA

por el Presb. Don CAMILO ORTÚZAR,

de la Pía Sociedad de San Francisco de Sales.

Tip. Salesiana Turín. En rústica Pts. 1.

BOLETIN SALESIANO

AÑO X. - N. 6.

— Publicación mensual —

JUNIO de 1895

E-P 6
Rev.^{mo} Sig Rettore
Ospizio del Sacro Cuore
Via Porta S. Lorenzo 42
ROMA

Conto Corrente colli 1 1/2